

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/1009/Rev.2
Mayo de 1978

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

MEXICO: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1978

79-5-240-100

13 MAY 1978

INDICE

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| 1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis | 1 |
| a) Introducción | 1 |
| b) Hechos relevantes de la evolución económica reciente | 6 |
| 2. La evolución de la actividad económica | 11 |
| a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales | 11 |
| b) El crecimiento de los principales sectores | 15 |
| 3. El sector externo | 35 |
| a) Rasgos generales | 35 |
| b) La cuenta corriente | 36 |
| c) La cuenta de capital | 45 |
| 4. El empleo, las remuneraciones y los precios | 46 |
| 5. Las políticas monetaria y fiscal | 55 |
| a) La política monetaria | 55 |
| b) La política fiscal | 60 |
| c) La Reforma Administrativa | 67 |

INDICE DE CUADROS

Cuadro

| | |
|--|----|
| 1 Principales indicadores económicos, 1973 a 1978 | 2 |
| 2 Oferta y demanda globales, 1976 a 1978 | 12 |
| 3 Producto interno bruto por ramas de actividad económica, al costo de los factores, 1976 a 1978 | 14 |
| 4 Índices de la producción agropecuaria, 1975 a 1978 | 16 |
| 5 Indicadores de la producción minera y petrolera, 1975 a 1978 | 21 |
| 6 Indicadores de la producción manufacturera, 1975 a 1978 | 27 |
| 7 Indicadores de la construcción, 1975 a 1978 | 29 |
| 8 Principales indicadores del comercio exterior, 1973 a 1978 | 37 |
| 9 Valor y composición de las exportaciones de bienes (<u>fob</u>), 1975 a 1978 | 38 |

| <u>Cuadro</u> | | <u>Página</u> |
|---------------|--|---------------|
| 10 | Valor y composición de las importaciones de bienes (cif), 1975 a 1978 | 41 |
| 11 | Balance de pagos, 1973 a 1978 | 43 |
| 12 | Indicadores del endeudamiento externo del sector público, 1973 a 1978 | 47 |
| 13 | Evolución de la ocupación y desocupación, 1976 a 1978 | 49 |
| 14 | Evolución de los precios internos, 1973 a 1978 | 51 |
| 15 | Evolución de las remuneraciones, 1975 a 1978 | 53 |
| 16 | Balance monetario, 1975 a 1978 | 59 |
| 17 | Captación de recursos y financiamiento del sistema bancario, 1975 a 1978 | 61 |
| 18 | Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares, 1975 a 1978 | 62 |
| 19 | Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1975 a 1978 | 64 |

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

a) Introducción

Dos hechos destacan en la evolución de la economía mexicana en el año 1978: la recuperación del ritmo de crecimiento económico, tras el franco estancamiento que caracterizó al bienio anterior, y el decidido surgimiento de México como país productor de petróleo en el panorama energético mundial.

A lo largo del año se fueron superando muchos de los factores que conformaban la situación depresiva precedente al reactivarse la inversión y la producción de varios sectores económicos e incrementarse las exportaciones y la demanda interna. A ello contribuyeron no sólo la acusada expansión de la actividad petrolera y las expectativas de desarrollo creadas en torno a ella, sino también el compromiso político asumido por los trabajadores sindicalizados de postergar y limitar sus demandas salariales y la restitución del clima de confianza entre el sector empresarial, a raíz del señalamiento de los objetivos de política económica que la nueva administración se ha propuesto alcanzar y de los resultados positivos de toda una política orientada hacia el ordenamiento del sistema financiero y fiscal.

Después de los acontecimientos de 1976, que culminaron con la devaluación del peso, y una vez superada la fase crítica de la reorientación económica que se prolongó hasta los primeros meses de 1978, se pudieron percibir los signos positivos que dieron por resultado una tasa de expansión del producto interno bruto de 6.6% durante el año en su conjunto. (Véase el cuadro 1.)

Con todo, aun cuando parecen haberse superado los factores más agudos de la crisis, el rezago relativo de algunos propósitos dirigidos a mejorar los ingresos reales y las condiciones de vida de las grandes mayorías reitera el principio --varias veces señalado por la presente administración-- de que el éxito de una estrategia que contemple un desarrollo económico y social integral y sostenido dependerá de la medida

Cuadro I

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^{a/} |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| A. Indicadores económicos básicos | | | | | | |
| Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970) ^{b/} | 40 332 | 42 594 | 44 274 | 44 922 | 46 140 | 49 177 |
| Población (millones de habitantes) | 56 043 | 57 949 | 59 861 | 61 801 | 63 822 | 65 864 |
| Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970) | 720 | 735 | 740 | 727 | 723 | 747 |
| <u>Tasas de crecimiento</u> | | | | | | |
| B. Indicadores económicos de corto plazo | | | | | | |
| Producto interno bruto | 7.7 | 5.6 | 3.9 | 1.5 | 2.7 | 6.6 |
| Producto interno bruto por habitante | 4.2 | 2.1 | 0.7 | -1.8 | -0.6 | 3.3 |
| Ingreso bruto ^{b/c/} | 8.2 | 6.0 | 4.1 | 2.2 | 3.0 | 6.5 |
| Relación de precios del intercambio | 8.6 | 5.9 | 5.9 | 11.2 | 1.6 | -3.8 |
| Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios | 27.5 | 31.7 | 0.2 | 16.3 | 14.1 | 26.6 |
| Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios | 32.6 | 48.6 | 14.7 | -0.8 | -4.9 | 31.5 |
| Precios al consumidor | | | | | | |
| Diciembre a diciembre | 21.4 | 20.6 | 11.3 | 27.2 | 20.7 | 16.2 |
| Variación media anual | 12.1 | 23.7 | 15.0 | 15.8 | 29.1 | 17.4 |
| Dinero | 24.2 | 22.0 | 21.3 | 31.4 | 26.4 | 30.0 |
| Sueldos y salarios ^{d/} | 5.2 | 35.8 | 16.0 | 29.3 | 27.9 | 13.5 |
| Tasa de desocupación ^{e/} | ... | ... | ... | 7.0 | 8.7 | 6.9 ^{f/} |
| Ingresos corrientes del gobierno | 25.3 | 37.9 | 42.1 | 31.4 | 42.6 | 29.5 |
| Gastos totales del gobierno | 36.4 | 29.1 | 40.6 | 33.2 | 28.5 | 60.0 |
| Déficit fiscal/gastos totales del gobierno | 39.2 | 35.0 | 34.3 | 35.2 | 36.2 | 41.9 |
| <u>Millones de dólares</u> | | | | | | |
| C. Sector externo | | | | | | |
| Saldo del comercio de bienes y servicios | -1 488 | -2 991 | -4 304 | -3 223 | -1 719 | -2 661 |
| Saldo de la cuenta corriente | -1 413 | -2 878 | -4 181 | -3 069 | -1 550 | -2 462 |
| Variación de las reservas internacionales netas | 122 | 37 | 165 | -321 | 504 | 223 |
| Deuda externa ^{g/} | 7 070 | 9 975 | 14 449 | 19 600 | 22 912 | 26 264 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Cifras revisadas con base en la matriz insumo-producto de 1970.

c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

d/ Se refiere a los salarios mínimos nominales.

e/ Porcentaje.

f/ Estimado con base en las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

g/ Deuda pública externa desembolsada.

en que se avance en la solución de los problemas estructurales, muchos de ellos incluso ahondados en los últimos años. La evolución de 1978 es resultado de dos fenómenos simultáneos. Por un lado, la acelerada mejoría de muchas de las condiciones generadas por la inestabilidad de los años recientes, apoyada por la magnitud del recurso natural y, por otro, la persistencia de características estructurales que retardan la solución de muchos de los problemas sociales que aquejan a la economía mexicana. Esto último debe ubicarse, sin embargo, en un contexto donde el sacrificio social relativo encuentra su contrapartida en una política de desarrollo que otorga prioridad a la canalización de recursos hacia áreas y actividades que fundamentarán un proceso sostenido de desarrollo.

La existencia de cuantiosas reservas de petróleo --40 194 millones de barriles las probadas, 44 162 millones las probables y 200 000 millones las potenciales que incluyen las anteriores-- abre al país nuevas posibilidades para fortalecer su estrategia de desarrollo y avanzar en la solución de esos problemas estructurales, sobre todo si se tiene en consideración que el Estado posee el control absoluto de su aprovechamiento.

El papel estratégico que representa actualmente el petróleo le otorga a México un mayor poder de negociación en el contexto mundial, lo que, aunado al hecho de tratarse de una economía de cierta dimensión y con un nivel de industrialización intermedio, determinan un nuevo tipo de inserción del país en las relaciones económicas internacionales, caracterizadas por una mayor complejidad e interdependencia en los ámbitos comercial, financiero, empresarial y de selección e intercambio de tecnología.

En los medios políticos y académicos mexicanos se ha desencadenado un intenso debate en cuanto al ritmo al cual debería explotarse este energético y al destino que debería darse a los recursos financieros por él generados. En las esferas oficiales priva el criterio de que su aprovechamiento debería dosificarse en función de la capacidad que tenga el país de absorberlos productivamente en el contexto del programa de desarrollo económico y social planteado en la estrategia del gobierno. A este respecto, se procura en especial evitar que los recursos adicionales provoquen presiones inflacionarias.

Ilustra esto último el tipo de vinculación que se estableció durante 1978, entre la actividad petrolera y el resto de la economía. Si bien ésta transmitió impulsos positivos a otros sectores, su efecto multiplicador no parece haber sido de la magnitud que habría alcanzado si se hubiera contado con el tiempo necesario para trasladar sus resultados hacia diversos sectores de actividad. De la misma forma, no siempre fue posible prever los efectos de diversa índole que la incorporación de nuevas áreas a la explotación tuvo sobre las estructuras socioeconómicas y el equilibrio ecológico.

Las repercusiones favorables de la expansión petrolera sobre las finanzas públicas y el balance de pagos permitieron superar el estancamiento económico al mismo tiempo que el gobierno prosiguió con su programa de estabilización. No se acentuaron durante el año los fuertes desequilibrios presentes en el área monetaria y financiera a partir de 1973, y las presiones inflacionarias cedieron, aunque no en la magnitud esperada.

La evolución de las variables reales y financieras no fue uniforme en el curso del año. En los primeros meses se redujo moderadamente el ritmo inflacionario y se mantuvieron dentro de cierto límite el desequilibrio del balance de pagos y el déficit presupuestal. Al acentuarse la reactivación económica, la magnitud de estas variables tendió a aumentar y, ante el recrudecimiento del ritmo inflacionario a comienzos del segundo semestre, se acudió a medidas de política monetaria para contrarrestarlo. Estas consistieron en el congelamiento de una parte del medio circulante y en la fijación de un tope al crecimiento del financiamiento otorgado por la banca privada y la mixta durante el último trimestre. No obstante, se considera que el sector productivo contó con un monto holgado de recursos crediticios a lo largo del año.

El comportamiento de la economía mexicana durante 1978 se enmarca en el programa sexenal que está llevando a cabo la presente administración y que contempla lineamientos económicos, políticos y administrativos dentro de una estrategia de transformación socioeconómica.

/Dentro

Dentro de los primeros se otorga especial relevancia a la diversificación de la industria --con especial énfasis en la producción de bienes de consumo popular, en una estrategia para la fabricación interna de bienes de capital, y en la exportación de manufacturas--, al desarrollo integrado verticalmente del sector petrolero y a la modernización agrícola. Simultáneamente, la nueva política económica tiende a conceder un lugar más destacado a las fuerzas del mercado, y persigue mejorar los niveles de eficiencia y competitividad de las empresas, tanto públicas como privadas, mediante la moderación de los niveles de protección, al eliminar el régimen de permisos previos de una parte sustancial del universo arancelario. Esta política se inserta en un fenómeno creciente de internacionalización del capital, característico de la década actual. La acción en materia de política económica se concibió en tres etapas bianuales: superación de la crisis (1977-1978), consolidación de la economía (1979-1980) y, finalmente, la que se espera habrá de conducir a un crecimiento acelerado (1981-1982).

Los lineamientos políticos contemplan el robustecimiento de la base política del sistema social mediante la Reforma Política, que tiende a incorporar un abanico más amplio de corrientes ideológicas. Finalmente, la Reforma Administrativa persigue racionalizar la gestión del sector público y fortalecer al federalismo, avanzando decididamente en el proceso de descentralización y dando mayor grado de autonomía económica a los estados, con miras a un desarrollo regional más equilibrado. Para ello se efectuaron cambios de importancia en el número y funciones de las secretarías de Estado, se liquidaron varias empresas paraestatales y se consolidaron otras. Ya en 1978 se apreciaron resultados tangibles en el perfeccionamiento de los sistemas de recaudación tributaria mediante la descentralización del cobro, y otras medidas. Asimismo, se avanzó en los preparativos para adoptar en 1980 el régimen del impuesto sobre el valor agregado, en sustitución del de ingresos mercantiles.

b) Hechos relevantes de la evolución económica reciente

La evolución relativamente favorable del ritmo de crecimiento del producto interno bruto en 1978, que significó un retorno al tradicional dinamismo de la economía mexicana, estuvo influida básicamente por el desarrollo de la actividad petrolera y por la reactivación industrial. Aquello repercutió no sólo por el aumento considerable en la producción y las exportaciones de petróleo y sus derivados y sus efectos sobre el resto de la economía, sino también por las expectativas favorables a que dio lugar. La producción de petróleo crudo y condensados ascendió a 1.2 millones de barriles diarios (superó en 23.5% a la de 1977) y las exportaciones a 365 000 barriles diarios, en promedio, con un valor aproximado de 1 800 millones de dólares, 80% más que en el año anterior. Ya en 1975 este producto ocupó el primer lugar en el renglón de exportación, y a partir de 1977 el valor de sus ventas sobrepasó a los ingresos generados por el turismo.

Después de dos años de virtual estancamiento, la demanda interna agregada presentó en 1978 un comportamiento bastante dinámico (se expandió en un 7.5% en términos reales), como resultado de un ascenso importante en la inversión fija pública y privada (16.5%), y de una ampliación de los gastos de consumo de los grupos de medianos y altos ingresos. El repunte de la inversión pública obedeció a un incremento cuantioso en la formación de capital realizado por los organismos descentralizados --particularmente Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE)-- ya que el gobierno federal siguió manteniendo, por razones de equilibrio presupuestal, una actitud cautelosa en la expansión de sus gastos.

Asimismo, las inversiones del sector privado crecieron en 15.6% después de la contracción del año anterior, gracias al clima de confianza y al efecto derivado de los mayores desembolsos de los principales organismos descentralizados del sector público y de diversos incentivos fiscales y crediticios otorgados por el gobierno durante el año. Esta reactivación no fue, sin embargo, de la intensidad prevista debido a que, como lo indican declaraciones oficiales a este respecto, no se cumplieron plenamente los compromisos que el sector empresarial adquirió con el Estado a través de la Alianza para la Producción, mecanismo puesto en práctica por las nuevas autoridades mediante el cual los sectores público,
/empresarial

empresarial y laboral establecen metas conjuntamente sobre el comportamiento de determinadas variables macroeconómicas, como la producción, las inversiones y el empleo. En efecto, tanto el crecimiento de la inversión privada como la absorción ocupacional se mantuvieron por debajo de las metas previstas en esa Alianza, aun cuando el gobierno prosiguió con su programa de inversión pública a través de sus principales empresas descentralizadas.

El deterioro de los salarios reales del grueso de la clase trabajadora explica en buena medida la parquedad con que se expandieron los gastos de consumo privado (4.7% en términos reales), especialmente si se considera que las erogaciones de los estratos urbanos, medios y altos se ampliaron considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores.

Finalmente, en cuanto al comportamiento de las exportaciones, si de las ventas totales se descuentan las petroleras, se comprueba que, salvo contadas excepciones, los rubros de más amplia expansión fueron aquellos cuya producción procede de empresas transnacionales. En el caso de la industria automotriz, el repunte de las exportaciones recibió el impulso, además, de diversas medidas de estímulo que formaron parte de la nueva política aplicada a este sector. La promoción de las exportaciones de productos no tradicionales llevada a cabo por el gobierno alentó pues, escasamente, al flujo de ventas externas de estos productos debido, entre otras razones, a la gradual pérdida de competitividad externa de los productos mexicanos, ya que durante el año la tasa media de crecimiento de los precios internos duplicó a la de los Estados Unidos.

La reactivación económica de 1978 se sustentó, a nivel sectorial, en un crecimiento en términos reales de las siguientes actividades: extracción de petróleo crudo (22.5%), producción de derivados del petróleo (10.4%), construcción (12.5%), generación de electricidad (10.0%)

y producción manufacturera (8.6%), excluida la refinación de petróleo. El sector agropecuario no mostró un gran dinamismo, ya que su producto bruto creció sólo 3.1% y apenas superó a la tasa de crecimiento demográfico. La minería y la pesca, en cambio, mantuvieron el virtual estancamiento de los últimos años, al no responder aún sus producciones a los estímulos fiscales y de diversa índole aprobados en 1978, que alentaron la actividad y las inversiones de ambos sectores, y que habrán de rendir frutos en el futuro cercano.

El dinamismo del producto bruto global de 1978 se sustentó, en síntesis, en los efectos que sobre la estructura productiva generó la reactivación de la demanda de los sectores de ingresos medios y altos, así como en el desarrollo de la actividad petrolera y sus efectos encadenados y en la ampliación de la formación del capital público y privado. En él no jugaron, en cambio, un papel destacado los aumentos en la producción de bienes destinados a ensanchar el consumo corriente de los estratos mayoritarios de la población.

Por lo que toca al sector externo, pese a la constante elevación del ingreso de divisas por concepto de exportaciones, de turismo y de la actividad de las empresas maquiladoras, la recuperación de la economía demandó cantidades crecientes de insumos y bienes de capital del exterior e incrementó además los egresos por concepto de pago de factores. De esta manera, el déficit en cuenta corriente (2 460 millones de dólares) aumentó sustancialmente al superar en 900 millones de dólares al del año anterior, pero se mantuvo por abajo del registrado en 1975 (4 200 millones).

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública --cuyas erogaciones casi se duplicaron con respecto a 1977--, junto con el déficit en cuenta corriente, y las necesidades financieras del sector público, obligaron a recurrir a un financiamiento externo bruto del orden de 9 000 millones de dólares. Debido a la magnitud de las amortizaciones y de los pagos a factores del exterior, las remesas por estos conceptos absorbieron en 1978 dos tercios de esa suma y representaron el 61% de las exportaciones totales de bienes y servicios.

/El incremento

El incremento neto del endeudamiento público externo no superó al límite establecido en la Carta de Intención suscrita con el Fondo Monetario Internacional (3 000 millones de dólares), e incluso se mejoró la estructura de la deuda externa en favor de las obligaciones de más largo plazo.

Los ingresos de capital permitieron cubrir adecuadamente el déficit en cuenta corriente durante 1978, e incluso dieron lugar a un incremento en las reservas internacionales de 222.5 millones de dólares, por lo que no se registraron presiones sobre el tipo de cambio cuyo nivel respecto del dólar se mantuvo prácticamente inalterado durante todo el año, a pesar de haber estado sujeto a un régimen de flotación. Ello contribuyó a restituir la confianza en la moneda mexicana, lo que, aunado a la recuperación económica, condujo a un incremento considerable en la captación interna de recursos en moneda nacional. El retorno de un monto considerable de capitales, atraídos además, durante la primera mitad del año, por el favorable diferencial de las tasas de interés, desempeñó un papel importante en este sentido. Con ello se produjo un claro proceso de desdolarización en la economía, que ya se había iniciado en el último trimestre de 1977.

Durante los primeros meses del año, la captación de recursos superó a las necesidades de financiamiento y se acumularon fondos ociosos en la banca privada y la mixta. La banca central los captó para ser utilizados por el sector público mediante la creación de los Certificados de Tesorería (CETES), los cuales representaron el inicio de las operaciones de mercado abierto en el país. En la medida en que la recuperación económica fue demandando mayores montos de crédito, el proceso se invirtió; es decir, la banca privada y la mixta devolvieron buena parte de los CETES adquiridos al banco central con lo que ésta obtuvo nuevamente fondos que canalizó esta vez al financiamiento del sector privado, a pesar del tope que se le fijó en el último trimestre. En general, el aparato bancario y financiero experimentó durante este período un proceso de fortalecimiento y readecuación a las nuevas condiciones de la economía mexicana y a sus crecientes vinculaciones financieras con el exterior.

En definitiva, a fin de año, la inflación fue de 16.2% si se atiende a los precios al consumidor, y de 15.8% según el índice de precios al por mayor, lo que revela un descenso moderado del ritmo inflacionario del año precedente (20.7% y 18.1%, respectivamente). Cabe destacar que los precios de los alimentos y de los demás bienes de consumo de mayor incidencia en el gasto de las clases populares subieron más que los índices promedio de precios.

Esta relativa persistencia de las presiones inflacionarias se debió, entre otros factores, a los efectos de la liberación de precios en el mes de febrero de productos anteriormente controlados, al aumento de la demanda del sector público (que se enfrentó a algunas rigideces en la oferta de determinados productos), a las prácticas especulativas en el aparato distributivo, al aumento de los costos financieros y al alza en las tarifas de algunos servicios públicos como el agua y la electricidad.

A pesar de la reactivación económica, el desempleo siguió siendo uno de los principales problemas del país. Se estima que en 1978 la desocupación llegó a 7.5% en las zonas urbanas y a una cifra más elevada en las rurales. El crecimiento industrial sólo contribuyó en grado reducido a mejorar la situación, dado que su ritmo de absorción ocupacional fue de 4.5%. Pese a que el problema del desempleo aparece reiteradamente dentro de las prioridades de la política gubernamental --y a ello apuntan las medidas para desarrollar la agroindustria y la pequeña y mediana industria que se comienzan a poner en práctica-- no se aprecia aún alivio a esta cuestión.

En materia de remuneraciones, si se atiende a lo ocurrido en el salario mínimo a diciembre, se advierte un deterioro del 2%, en términos reales, al que debe sumarse el de 9% registrado en 1977. Si, en cambio, se considera el promedio anual, el deterioro asciende a 3.4% en 1978. Así, la reducción de los costos salariales se mantuvo como el elemento fundamental de la política antiinflacionaria. Este expediente fue viable por el cumplimiento de los compromisos del sector asalariado sindicalizado dentro del programa de la Alianza para la Producción y por haberse mantenido durante el año elevados niveles de subempleo y desempleo.

La persistencia de este último y el deterioro del salario real durante dos años consecutivos produjeron creciente inquietud social

entre la población. En las zonas urbanas estos problemas se tradujeron en innumerables conatos y amenazas de huelga, que en muchos casos llegaron a efectuarse tanto entre los sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) como entre los independientes; en las zonas rurales, se reflejaron en un incremento de los movimientos campesinos en demanda de tierras, de mejoramiento de condiciones de trabajo y de apertura de nuevas fuentes de empleo, así como en un aumento de las migraciones hacia las ciudades, que contribuyó a acrecentar el desempleo abierto.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Durante 1978 la oferta global se recuperó sustancialmente después de tres años de letargo. La tasa de crecimiento (7.9% en términos reales) fue incluso más dinámica que la registrada en 1974, antes de que se manifestaran plenamente los efectos de la crisis de la economía internacional y se acentuaran los síntomas de agotamiento de la estrategia de industrialización sustitutiva seguida hasta entonces.

En esta expansión incidieron tanto el incremento del producto interno bruto (6.6%) como el observado en las importaciones de bienes y servicios (25.6%) tras la reducción del ritmo de crecimiento experimentado por el primero y la caída absoluta en el monto de las compras externas que se registró en el trienio pasado. (Véase el cuadro 2.) Dentro de éstas, las de materias primas experimentaron el aumento más vigoroso (40.4%), en tanto que las de bienes de capital crecieron 32.8% al influjo del desarrollo del sector petrolero, el cual demandó la importación masiva de maquinaria y equipo para perforar y explotar nuevos pozos, así como de partes de hierro y acero para la construcción de un importante gasoducto. En cambio, las compras que efectuaron en el exterior los residentes mexicanos de la zona fronteriza disminuyeron en 5.7% debido, en parte, a mayores facilidades de abastecimiento nacional.

La reactivación económica se reflejó en el aumento del producto interno bruto, a una tasa no observada desde 1973. A este fenómeno

Cuadro 2
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES^{a/}

| | Miles de millones de pesos constantes de 1970 | | | Composición porcentual ^{c/} | | Tasas de crecimiento ^{c/} | | |
|--|--|------------|--------------------|---|--------------------|---------------------------------------|-------|--------------------|
| | 1976 | 1977 | 1978 ^{b/} | 1970 | 1978 ^{b/} | 1976 | 1977 | 1978 ^{b/} |
| <u>Oferta global</u> | <u>643</u> | <u>652</u> | <u>706</u> | <u>107.3</u> | <u>109.1</u> | 1.0 | 1.4 | 7.9 |
| Producto Interno bruto a precios de mercado | 591 | 607 | 647 | 100.0 | 100.0 | 1.5 | 2.8 | 6.6 |
| Importaciones de bienes y servicios | 52 | 45 | 59 | 7.3 | 9.1 | -4.6 | -13.7 | 25.6 |
| <u>Demanda global</u> | <u>643</u> | <u>652</u> | <u>706</u> | <u>107.3</u> | <u>109.1</u> | 1.0 | 1.4 | 7.9 |
| Demanda interna | <u>615</u> | <u>621</u> | <u>668</u> | <u>101.9</u> | <u>103.3</u> | 0.9 | 0.9 | 7.5 |
| Inversión bruta interna | 161 | 155 | 177 | 22.7 | 27.4 | -0.3 | -3.9 | 13.6 |
| Inversión bruta fija | 138 | 130 | 152 | 20.0 | 23.5 | -1.0 | -5.4 | 16.5 |
| Pública | 60 | 57 | 67 | 7.6 | 10.3 | -7.2 | -5.1 | 17.7 |
| Privada | 78 | 73 | 85 | 12.4 | 13.2 | 4.2 | -5.6 | 15.6 |
| Variación de existencias | 23 | 25 | 25 | 2.8 | 3.9 | ... | ... | ... |
| Consumo total | 454 | 466 | 491 | 79.2 | 75.9 | 1.4 | 2.7 | 5.4 |
| Gobierno general | 67 | 69 | 76 | 7.3 | 11.7 | 15.2 | 4.2 | 9.4 |
| Privado | 387 | 397 | 415 | 71.9 | 64.2 | -0.7 | 2.4 | 4.7 |
| Exportaciones de bienes y servicios | <u>28</u> | <u>31</u> | <u>38</u> | <u>5.4</u> | <u>5.8</u> | 2.7 | 12.9 | 16.7 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras revisadas con base en la matriz insumo-producto de 1970.

b/ Preliminar.

c/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

contribuyeron, por un lado, la actividad petrolera --la extracción de crudo se incrementó 23% y el rubro de derivados 10.4%--, aun cuando su ponderación en el producto total fue aún reducida y, por otro, el sector manufacturero, que se expandió en 8.6% y participó con cerca del 24% en el producto interno bruto.^{1/} Las ramas tradicionales (alimentos, textiles, prendas de vestir, etc.), que absorben la mayor parte de la mano de obra industrial, sólo se ampliaron 5.4% en promedio, en tanto la siderurgia y las ramas de maquinaria y de equipo de transporte se incrementaron 13.6%, 12.5% y 27.1%, respectivamente. (Véase el cuadro 3.)

La reactivación económica puso en evidencia el relativo atraso en determinadas áreas de la infraestructura física del país, que se manifestó en problemas de insuficiente capacidad de movilización de carga, tanto en los ferrocarriles como en los puertos. Asimismo se hizo más patente el rezago relativo en la producción de determinados alimentos y en la de fertilizantes.

El crecimiento del producto bruto del sector agropecuario (3.1%), fue más modesto, aunque sobrepasó cualquiera de las tasas registradas desde 1971 y, por primera vez, después de varios años, superó al incremento de la población, registrándose un alza sostenida de la producción de granos, y fundamentalmente de maíz, frijol y trigo. La producción pesquera, en cambio, se redujo.

Por su importancia en el empleo de mano de obra, y también por su dinamismo, cabe destacar el aumento en la construcción (12.5%) --después de dos años de rezago-- en el que parecen haber tenido mayor peso las obras de infraestructura que la edificación de vivienda. La minería mantuvo su estancamiento habitual, aun cuando las políticas de estímulo aplicadas recientemente dieron gran impulso a las inversiones en esta actividad.

En cuanto a la demanda global, las exportaciones crecieron 16.7%, correspondiendo 29.4% a los bienes y 3.5% a los servicios. El petróleo crudo y sus derivados aumentaron en 70.9%; las manufacturas y los productos agrícolas se recobraron al incrementarse las ventas externas en 23.5% y 7.1%, respectivamente. En cuanto a los servicios, el turismo creció, en términos reales, menos que en 1977 (10.7% y 17.4%, respectivamente), y las ventas fronterizas se contrajeron 5%.

Empero, de mayor peso en la recuperación económica fue el comportamiento de la demanda interna agregada, la cual se elevó en 7.5% después de dos años de estancamiento. La inversión bruta interna creció más que el

^{1/} Excluyendo derivados del petróleo.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES a/

| | Millones de pesos constantes de 1970 | | | Composición porcentual | | Tasas de crecimiento | | |
|--------------------------------------|--------------------------------------|----------------|----------------|------------------------|--------------|----------------------|------|--------|
| | 1976 | 1977 | 1978b/ | 1976 | 1978b/ | 1976 | 1977 | 1978b/ |
| Agropecuario | 57 218 | 58 777 | 60 599 | 12.7 | 9.9 | -2.4 | 2.7 | 3.1 |
| Agricultura | 30 218 | 30 940 | 31 936 | 7.4 | 5.2 | -7.1 | 2.4 | 3.2 |
| Ganadería | 23 377 | 24 098 | 24 906 | 4.6 | 4.1 | 3.2 | 3.1 | 3.4 |
| Silvicultura | 2 594 | 2 676 | 2 727 | 0.5 | 0.4 | 4.3 | 3.2 | 1.9 |
| Caza y pesca | 1 029 | 1 063 | 1 030 | 0.2 | 0.2 | 6.0 | 3.3 | -3.1 |
| Minería | 7 812 | 7 883 | 7 725 | 1.5 | 1.3 | 2.0 | 0.9 | -2.0 |
| Extracción de petróleo ^{c/} | 7 084 | 8 713 | 10 673 | 1.0 | 1.7 | 13.6 | 23.0 | 22.5 |
| Industria manufacturera | 134 236 | 139 334 | 151 361 | 23.1 | 24.6 | 2.9 | 3.8 | 8.6 |
| Derivados del petróleo | 3 701 | 4 292 | 4 737 | 0.6 | 0.8 | 9.1 | 16.0 | 10.4 |
| Resto | 130 535 | 135 042 | 146 624 | 22.5 | 23.8 | 2.8 | 3.5 | 8.6 |
| Construcción | 33 840 | 33 167 | 37 313 | 5.5 | 6.1 | -1.8 | -2.0 | 12.5 |
| Subtotal bienes | <u>240 190</u> | <u>247 874</u> | <u>267 671</u> | <u>43.8</u> | <u>43.6</u> | ... | 3.2 | 8.0 |
| Electricidad | 7 153 | 7 700 | 8 470 | 1.1 | 1.4 | 7.4 | 7.6 | 10.0 |
| Subtotal servicios básicos | <u>7 153</u> | <u>7 700</u> | <u>8 470</u> | <u>1.1</u> | <u>1.4</u> | 7.4 | 7.6 | 10.0 |
| Otros servicios | 313 755 | 320 743 | 338 106 | 55.1 | 55.0 | 1.6 | 2.2 | 5.4 |
| Subtotal otros servicios | <u>313 755</u> | <u>320 743</u> | <u>338 106</u> | <u>55.1</u> | <u>55.0</u> | 1.6 | 2.2 | 5.4 |
| <u>Producto Interno Bruto</u> | <u>561 098</u> | <u>576 317</u> | <u>614 247</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | 1.5 | 2.7 | 6.6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras revisadas con base en la matriz Insumo-producto.

b/ Preliminar.

c/ Incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.

consumo y, dentro de ella, la fija se expandió 16.5%, gracias al mayor impulso que le dio el Estado, si bien el sector privado también mostró dinamismo en este renglón. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Entre las inversiones públicas destacan las realizadas por los principales organismos descentralizados, y en particular PEMEX, cuyo vasto programa de inversiones incluye la mencionada construcción del gasoducto y la perforación de nuevos pozos. Cabe destacar que, en dos años, la participación del sector petrolero en el total de la inversión pública pasó de 13% a 33%. Por su parte, la inversión privada respondió a la reanimación de la inversión pública, así como al clima propicio creado por la actividad empresarial, a una mayor disponibilidad de financiamiento y, en sí, a la recuperación de la demanda interna.

El consumo total creció moderadamente (5.4%) en tanto que el consumo privado, en 4.7%, ritmo modesto especialmente si se toma en cuenta que el consumo de los estratos urbanos medios y altos se amplió considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores. El consumo del sector público aumentó, en mayor proporción (9.4%), pese a ciertas restricciones de índole presupuestal, por el renovado papel del Estado como impulsor del desarrollo, particularmente en el campo de los energéticos.

b) El crecimiento de los principales sectores

1) La agricultura. El índice de volumen de la producción agropecuaria creció, en conjunto, a un ritmo aproximado del 4%, y mostró, por segundo año consecutivo, una tendencia a salir del estancamiento de años pasados, aunque el comportamiento fue muy heterogéneo a nivel de los distintos grupos de productos que lo integran. (Véase el cuadro 4.) Ello se debió en gran parte a condiciones climáticas favorables y a los efectos de un conjunto de políticas agrícolas que se vinieron aplicando desde fines de 1977. En este crecimiento confluyeron factores presentes tanto en la producción agrícola como en la pecuaria. Después de varios años de sequía, sobre todo en la zona

Cuadro 4

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

| | Base 1970 = 100.0 | | | | Tasas de crecimiento | | |
|--|-------------------|-------|-------|---------|----------------------|-------|--------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 a/ | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| Indice de la producción agropecuaria | 117.0 | 115.7 | 126.6 | 131.9 | -1.1 | 9.5 | 4.1 |
| Agrícola ^{b/} | 115.1 | 108.5 | 121.8 | 126.6 | -5.7 | 12.2 | 4.0 |
| Pecuaria ^{c/} | 120.1 | 127.6 | 134.7 | 140.6 | 6.2 | 5.6 | 4.4 |
| Producción de los principales cultivos | | | | | | | |
| Por grupos de cultivos | | | | | | | |
| Granos | 112.8 | 106.5 | 116.9 | 120.4 | -5.6 | 9.8 | 3.0 |
| Hortalizas | 119.2 | 118.1 | 140.5 | 138.5 | -0.9 | 19.0 | -1.4 |
| Forrajes | 150.2 | 135.0 | 155.0 | 155.4 | -10.1 | 14.8 | 0.3 |
| Oleaginosas | 124.0 | 83.0 | 135.2 | 121.2 | -33.1 | 62.9 | -10.4 |
| Fibras | 64.5 | 69.2 | 120.1 | 98.1 | 7.3 | 73.6 | -18.3 |
| Industriales | 107.5 | 96.3 | 85.7 | 93.1 | -10.4 | -11.0 | 8.6 |
| Frutales | 129.9 | 132.5 | 128.6 | 157.2 | 2.0 | -2.9 | 22.2 |
| Según destino principal | | | | | | | |
| De consumo interno | 119.5 | 119.0 | 123.8 | 128.5 | -5.4 | 9.5 | 3.8 |
| De exportación | 95.3 | 88.2 | 112.6 | 118.4 | -7.4 | -27.6 | 5.2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Los índices de la producción agrícola corresponden a una muestra del 95% del universo.

c/ Cifras sujetas a revisión por estar examinándose la estadística primaria.

norte del país --la principal productora de ganado para la exportación-- los niveles de producción pecuaria; y en particular de carne de bovino, se recuperaron y aun sobrepasaron los de años anteriores.

El volumen de maíz se incrementó en cerca del 10%, debido al magnífico temporal y a la campaña para promover ese cultivo, iniciada a principios del año. Aún así, la cosecha de casi 11 millones de toneladas fue insuficiente para abastecer el consumo interno, si bien permitió disminuir en gran medida el nivel de importaciones de 1977. En el caso del frijol, la cosecha excedió en 23% a la del año precedente. La producción de frutales continuó expandiéndose en forma notable (22%). Al comportamiento de la producción de granos contribuyeron los aumentos en los precios de garantía fijados por la CONASUPO, que fueron de 6.9% para la cebada, 15% para el trigo y 25% para el frijol.

La producción de oleaginosas se contrajo un 10% en conjunto, y fue insuficiente una vez más para satisfacer las necesidades del consumo interno. Las disponibilidades de semilla de algodón descendieron a causa de la reducción en la superficie sembrada, por la baja en el precio de la fibra. Por otro lado, las lluvias fuera de temporal dañaron sensiblemente la cosecha de soya, la cual se contrajo en casi 35%. Sólo la producción de cártamo, ajonjolí y cacahuate se incrementó considerablemente.

Los insumos para la agroindustria, en particular la caña de azúcar y el tabaco, se expandieron en conjunto 8.6% respecto del año anterior. Las disponibilidades de caña para el azúcar de exportación aumentaron en 300 000 toneladas, aun cuando el consumo ha venido creciendo considerablemente en los últimos años.

La producción de carne de bovino para el consumo interno creció 6% y la destinada a la exportación 20%. Sin embargo, este último ascenso fue hasta cierto punto anulado por una disminución de aproximadamente 25% en las ventas de novillos en pie, afectadas probablemente por el aumento en la exportación de carne deshuesada. Cabe señalar, además, que cuatro años de sequía continua habían contraído apreciablemente las existencias ganaderas y, por ende, las disponibilidades de ganado en pie para la exportación.

La cuota de carne para el mercado estadounidense (33 000 toneladas) aumentó aproximadamente en un 10% debido a las cantidades adicionales otorgadas a México por incumplimiento de otros exportadores. Al mismo tiempo continuaron expandiéndose las ventas a otros países, especialmente al Japón, que además de carne de bovino importa de México carne de caballo y de puerco en cantidades importantes.

La producción de carne de bovino se mantuvo dentro de los niveles esperados en el programa de producción elaborado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para 1978, no así la producción de carne de puerco y de otros productos como leche, pollo y lanas.

Continuaron desplegándose durante el año esfuerzos en diversos frentes para formular y aplicar políticas agrícolas, aunque no es posible afirmar aún que la planificación del sector en su conjunto se haya constituido en el elemento central que oriente las diversas acciones que se impulsan en este campo.

Una de las medidas que parece surtió efectos más positivos durante el año, fue la orientada a coordinar mejor el desarrollo agropecuario. Se crearon "grupos sectoriales agropecuarios" a nivel estatal, presididos por el gobernador de la entidad, y que cuentan con un representante de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Esos grupos están integrados en los Comités Promotores del Desarrollo (COPRODE), establecidos a fines de 1977, y forman parte del Gabinete Agrícola que encabeza el Presidente de la República. Aun cuando todavía no ha transcurrido el tiempo suficiente para evaluar el efecto de estas medidas de coordinación, es indudable que constituyen un esfuerzo importante para aglutinar las diversas políticas aplicadas en esta materia.

La Secretaría de la Reforma Agraria continuó afectando latifundios y repartiéndolos entre los agricultores. No se presentaron conflictos por invasión de tierras, lo que venía siendo común, sobre todo en las zonas de los distritos de riego del norte del país. Quizá contribuyó a ello el favorable ciclo agrícola que generó una demanda creciente de mano de obra.

En los primeros meses del año, el Gabinete Agrícola aprobó el Plan Agropecuario para 1978, elaborado por la Secretaría de Agricultura y

Recursos Hidráulicos, una de cuyas finalidades es la de resolver el problema del abastecimiento de alimentos, dado que en los últimos años ha sido necesario importar más de un millón de toneladas de granos para el consumo interno.

En síntesis, en la evolución del sector agrícola durante 1978 destaca, por un lado, que no aumentaron de manera perceptible las disponibilidades de los productos que componen la dieta alimenticia básica y, por otro, la puesta en marcha de un conjunto de medidas de política tendiente a estimular y orientar el desarrollo futuro del sector.

ii) La pesca. Dentro de la tendencia de pausado desarrollo observada en los últimos años, el producto pesquero descendió 3.1% en 1978. Factor determinante en tal contracción fue el poco dinamismo e incluso el decremento de algunas especies de mayor ponderación en la actividad, entre los cuales sobresalió el de 9.7% en la producción camaronesa.^{2/}

Obstaculizaron el desarrollo de la actividad pesquera: la insuficiente asignación de recursos del sistema bancario (se requirió financiamiento por 6 000 millones de pesos, pero sólo se obtuvieron créditos por 4 100 millones) y el conflicto laboral entre los propietarios de las embarcaciones y los pescadores (armadores y cooperativistas).

Siete de las 200 especies que se explotan comercialmente (camarón, sardina, atún, mero, ostión, mojarray anchoveta) representaron el 75% del total capturado; sólo el camarón aportó más del 55% del valor total. El hecho de que casi el 40% de la flota y el 20% de las embarcaciones de más de 20 toneladas se dedicaron a la pesca del camarón, indican la orientación de la estructura pesquera del país.

Durante el último bienio, el Estado dio un impulso importante a la pesca por medio de: la formulación y puesta en marcha del Plan Nacional de Desarrollo Pesquero 1977-1982, la creación del Departamento de Pesca, la aportación relativamente más elevada de recursos financieros, el incremento de la flota, el aumento de las ventas en un mercado más amplio, y la

^{2/} Aunque se carece de cifras precisas acerca del contrabando realizado por pequeñas embarcaciones, se estima que más del 30% de la producción total de camarón del país se vende ilegalmente en el extranjero.

ejecución de programas de educación pesquera. Sin embargo, en 1978 los resultados fueron aún parciales.

Como parte del Plan , la pesca se está diversificando mediante el estímulo de la captura de nuevas variedades, como el calamar, el mejillón, el pez sable, el bacalao negro y otras especies de aguas profundas, así como otras ya explotadas pero de gran potencialidad, entre las que sobresalen las ostras. Se iniciaron, asimismo, 242 obras de infraestructura --85 se concluyeron-- en las que se invirtieron 518 millones de pesos. Asimismo, se está dando impulso a la investigación en materia de pesca. Para ello se está capacitando personal, se están construyendo 24 centros y laboratorios de investigación y 47 centros piscícolas.

iii) La minería. Además de su errática evolución de los últimos años, el sector minero ha permanecido prácticamente estancado durante el presente decenio; en 1978 la producción creció tan solo 0.2%. (Véase el cuadro 5.) Llama la atención un resultado tan pobre en un año en que se fomentó decididamente esta actividad, tanto en lo que atañe al marco legal y a los incentivos fiscales como a las inversiones, aunque debe tenerse presente que dadas las características del sector, estas últimas requieren de un período mínimo de maduración de cinco años.

La nueva ley de impuestos y fomento a la minería, que entró en vigor a principios de 1978 y sustituye a la vigente desde 1955, concede estímulos fiscales a las nuevas inversiones y deroga, entre otros, los impuestos a la exportación y el 15% sobre las ventas de primera mano de oro y plata. Por otra parte, dentro del programa de inversiones por 60 000 millones de pesos para el sexenio 1977-1982, se destinaron, en los dos primeros años, 25 000 millones a proyectos nuevos y a la ampliación y modernización de las minas en explotación (15 000 millones en 1978).

Entre los productos cuya explotación creció en forma dinámica en el último año se encuentra la plata --rubro en el que México ostenta el primer lugar en la producción mundial--, que experimentó un aumento cercano al 17%, estimulado por el consumo interno y por las tendencias alcistas de las cotizaciones internacionales, y que prácticamente absorbió el incremento del grupo de metales preciosos (14.7%), ya que la producción de oro descendió 42%.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y PETROLERA

| | Indices (1970 = 100) | | | | Tasas de crecimiento | | |
|---|----------------------|-------|-------|--------|----------------------|-------|--------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| <u>Índice de la producción minera</u> | 113.4 | 115.1 | 115.9 | 116.1 | 1.5 | 0.7 | 0.2 |
| Metales preciosos | 90.7 | 99.3 | 112.1 | 128.6 | 9.5 | 12.9 | 14.7 |
| Metales industriales no ferrosos | 104.4 | 104.8 | 105.6 | 102.9 | 0.4 | 0.8 | -2.6 |
| Metales y minerales siderúrgicos | 142.0 | 150.9 | 158.6 | 159.2 | 6.3 | 5.1 | 0.4 |
| Minerales no metálicos | 131.2 | 124.1 | 108.2 | 103.5 | -5.4 | -12.8 | -4.4 |
| <u>Extracción de petróleo crudo</u> | 165.8 | 184.3 | 223.1 | 273.3 | 11.2 | 21.1 | 22.5 |
| <u>Producción de algunos minerales importantes (incluso petróleo)</u> | | | | | | | |
| Petróleo crudo ^{b/c/} | 294 | 327 | 396 | 485 | 11.2 | 21.1 | 22.5 |
| Zinc ^{d/} | | 259 | 265 | 248 | -10.4 | 2.3 | -6.4 |
| Cobre ^{d/} | 78 | 89 | 90 | 79 | 14.1 | 1.1 | -12.2 |
| Plata ^{d/} | 1 183 | 1 295 | 1 463 | 1 706 | 9.5 | 13.0 | 16.6 |
| Plomo ^{d/} | 179 | 165 | 163 | 178 | -7.8 | -1.2 | 9.2 |
| Hierro ^{d/} | 3 369 | 3 644 | 3 587 | 3 461 | 8.2 | -1.6 | -3.5 |
| Azufre ^{d/} | 2 164 | 2 150 | 1 856 | 1 783 | -0.6 | -13.7 | -3.9 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.

c/ Millones de barriles.

d/ Miles de toneladas.

En los metales no ferrosos, los resultados fueron adversos (-2.6%). Por un lado, el bismuto, el cobre, el antimonio y el zinc, cuya participación conjunta en la producción total del sector es del 36%, se contrajeron sustancialmente. Por otro, destacaron la baja en el cobre (12%), a causa del debilitamiento en la demanda mundial --lo que ocasionó una declinación en el promedio de los precios internacionales del año, no obstante su repunte en el cuarto trimestre-- y la de 6.4% registrada en el zinc, el rubro de mayor peso en el sector, a consecuencia de una reducción en la demanda externa.^{3/}

Dentro de este mismo grupo aumentaron las producciones de estaño, cadmio y plomo, las cuales superaron con creces las tasas negativas de 1977. La de este último metal se incrementó en poco más del 9% debido, en parte, a la mejoría observada en la demanda externa.

En los metales y minerales siderúrgicos, la producción de hierro continuó disminuyendo (-1.6% en 1977 y -3.5% en 1978), y se estancó la de manganeso; en cambio las de coque y de carbón mineral crecieron sustancialmente, aunque en forma menos espectacular que en 1977 (en especial el segundo de ellos), al impulso de una demanda interna dinámica.

La explotación de minerales no metálicos continuó contrayéndose 4.4%; sobresalió la baja en la producción de azufre, no obstante que las ventas al exterior se incrementaron debido a la tendencia alcista de las cotizaciones en los mercados internacionales. La producción de sílice cayó abruptamente (37.2%) y la de fluorita se recuperó en forma satisfactoria al superar su franca tendencia descendente iniciada a partir de 1975.

iv) La actividad petrolera. Como se mencionó, la actividad petrolera tuvo una influencia decisiva en el curso que siguió la economía mexicana en 1978, no tanto por los logros alcanzados como por las expectativas que el desarrollo de esta rama estratégica creó para otros sectores. En efecto, la ampliación de reservas probadas modificó sustancialmente las perspectivas de México como país productor y exportador de petróleo y dio

^{3/} Los productos norteamericanos de este metal solicitaron en los últimos meses del año un aumento en el gravamen de las importaciones de dicho metal.

al Estado --que ejerce el dominio absoluto de este recurso-- un margen de acción más amplio para llevar a cabo la política económica y canalizar selectivamente los recursos generados.

El valor agregado en la extracción de crudo aumentó aproximadamente 23% en 1978 y la producción de refinados, 10.4%, factores ambos que lo convirtieron en el sector más dinámico de la economía. La participación de ambos renglones en el producto bruto total ascendió de 1.6% en 1970 a 2.5% en 1978.

La producción de petróleo crudo, condensados y líquidos se incrementó en un 22.5% al pasar de 396 millones de barriles en 1977 a 485 millones en 1978.^{4/} (Véase de nuevo el cuadro 5.) Así, en el último año se produjeron 1.3 millones de barriles diarios.^{5/} En los primeros meses de 1979, el nivel de extracción, incluyendo líquidos recuperados del gas procesado se acercaba ya a 1.8 millones de barriles diarios. A pesar de esta elevación sustancial, la relación reservas-producción aumentó significativamente gracias a los nuevos yacimientos descubiertos.

La empresa estatal PEMEX invirtió durante 1978 61 000 millones de pesos, de los cuales el 18% se destinó a la perforación de pozos y el 17% a la construcción del gasoducto. En total se perforaron 308 pozos --se habían programado 497-- y de ellos 205 resultaron productivos, es decir, se logró éxito en un 67%.

La Zona Sur aportó poco más del 80% de la producción nacional y registró un incremento en relación con el año anterior de poco más de 200 000 barriles diarios. Los campos más importantes en esa zona fueron los de Cuanducán y Sitio Grande.^{6/}

Con los niveles de producción alcanzados, las crecientes exportaciones de petróleo crudo se ampliaron, en promedio, a 365 000 barriles diarios, con un valor aproximado de 40 000 millones de pesos, 82% más.

^{4/} Cifras inferiores a las del cuadro 5 porque no incluyen líquidos recuperados del gas procesado.

^{5/} PEMEX, Memoria de labores, 1978.

^{6/} La zona de Poza Rica aportó el 11% y la Zona Norte, el 6%.

que en 1977. Debido a una demanda interna inferior a la prevista, se pudo destinar un volumen mayor a la exportación, aun cuando no se alcanzó el nivel esperado de 429 000 barriles diarios.

Durante el año destacó, en materia de exportaciones, la política de diversificación de mercados; se inició la venta de petróleo a España y se firmaron importantes contratos con Japón, Francia e Israel. Sin embargo no se percibieron los resultados de esta política, ya que los Estados Unidos adquirieron montos de crudo proporcionalmente mayores.

Además de su notable contribución al balance de pagos, la actividad petrolera también ejerció un efecto importante sobre las finanzas del sector público, ya que éste percibe el 51% del valor de cada barril exportado.

En cuanto a la producción de gas natural, se alcanzó la cifra promedio de 2 560 millones de pies cúbicos diarios, es decir, 25% más que el año anterior. Resalta el cambio en la política sobre el uso de este energético operado a fines de 1977 al suspenderse las negociaciones para venderlo a los Estados Unidos.

Durante 1978 prácticamente se terminó la construcción de la troncal del gasoducto que corre de Cactus, Chiapas, a San Fernando, Tamaulipas, y se espera concluir el último tramo hasta Monterrey en marzo de 1979, con lo cual se suministrará este energético a esa zona industrial, así como a las ciudades de Saltillo, Torreón y Chihuahua. Asimismo, se continuó ampliando la red de gasoductos, en particular la que une a Ciudad Pemex con la ciudad de México y la que va hacia el centro del país y reforzará el abastecimiento de gas a la zona de Guadalajara y del Bajío.

Cabe señalar que como no se cuenta todavía con instalaciones suficientes y la demanda de gas no se ha ampliado en la misma medida que las disponibilidades, hacia finales del año se quemaron poco más de 500 millones de pies cúbicos diarios de gas natural (15% de la producción total).

Por lo que respecta al crudo, las refinerías mexicanas procesaron un total de 790 000 barriles diarios, cifra inferior a la programada, debido principalmente a que la nueva planta de Cadereyta no entró en

operación como se esperaba.^{7/} La producción de derivados del petróleo experimentó asimismo un crecimiento notable. Destacaron la expansión del gas natural (30%) y la de los combustibles (16.3%). Entre las exportaciones de derivados sobresalieron las de gasolina, que ascendieron a más de 190 millones de pesos.

v) La industria manufacturera

1) La producción. El producto bruto del sector manufacturero se expandió en 8%, ritmo semejante al observado en el decenio anterior. Esta recuperación, después de cuatro años consecutivos de una baja tasa de crecimiento, se atribuye a la reactivación tanto de los gastos de inversión pública y privada, que ejercieron una influencia directa en la demanda de bienes intermedios, como del gasto de bienes finales terminados.

La mayoría de las ramas manufactureras se expandió considerablemente. Conviene señalar en especial los elevados ritmos de crecimiento de las industrias siderúrgica, automotriz y de vehículos para transporte, así como los de la petroquímica y la industria de productos de línea blanca y electrodomésticos.

La producción de bienes de consumo duraderos, cuyo comportamiento se relaciona con las erogaciones de los estratos de ingresos medio y alto, creció en cerca del 20%, apoyada en la reactivación de la demanda, derivada parcialmente de la mayor disponibilidad de financiamiento bancario para la adquisición de este tipo de bienes, como también de las compras anticipadas que se realizaron ante las expectativas de alzas mayores en los precios. Por su parte, el Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT) y los principales establecimientos oficiales de abastecimiento populares jugaron una vez más un papel destacado en este comportamiento.

La producción de bienes de consumo no duraderos creció sólo 4.9%, seguramente debido al deterioro del poder de compra de amplios sectores de la población acentuado por el alza en los precios relativos de los productos alimenticios.

^{7/} Con la capacidad actual del país casi no se necesita recurrir a refinerías extranjeras.

La fabricación de bienes intermedios se incrementó 3% en promedio pero a ritmos muy desiguales. Así, mientras que los productos químicos (excluida la petroquímica) mostraron una tasa modesta, otros, como los minerales no metálicos, en particular el cemento, los siderúrgicos, el papel y el hule, alcanzaron ritmos elevados. (Véase el cuadro 6.)

Por último, la producción conjunta de bienes de inversión y de consumo duraderos registró el crecimiento más elevado del sector industrial (22%), al influjo principalmente de la notable expansión en la fabricación de equipo y material de transporte y en la construcción de maquinaria, sobre todo de útiles de labranza para la agricultura. No obstante el aumento en estas ramas, los resultados del programa sobre bienes de capital que viene impulsando el gobierno fueron aún modestos.

Se reorganizó la producción siderúrgica estatal mediante la integración en la Siderúrgica Mexicana (SIDERMEX), de tres grandes plantas.^{8/} Ello arrojó resultados muy satisfactorios al permitir una utilización más racional de la capacidad instalada. Así, la producción de acero pasó de 5.6 a 6.7 millones de toneladas entre 1977 y 1978; SIDERMEX aportó 3.9 millones de toneladas y sólo la empresa Lázaro Cárdenas-Las Truchas duplicó su nivel de producción entre ambos años. La unificación de las plantas permitió complementar y especializar la producción y operar en "corridos" más largos, y coadyuvó asimismo a superar los obstáculos coyunturales que se presentan normalmente en esta actividad. Todo ello explica que el sector paraestatal haya contribuido con cerca del 80% a la expansión del sector. En definitiva, aun cuando durante el año no se realizaron inversiones de importancia para expandir la capacidad siderúrgica instalada, su utilización más racional incrementó la producción de 61% a 74%.

La producción de laminados planos, por su parte, ascendió 20%, influida fundamentalmente por la mayor demanda de la industria automotriz. También creció considerablemente la producción de aceros no planos. Los incrementos más elevados se registraron en perfiles estructurales (54.0%) y en

^{8/} Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA), Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey y Lázaro Cárdenas-Las Truchas.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

| | Indices (1970 = 100) | | | | 1977b/ | 1978a/b/ | Tasas de crecimiento | | |
|---|----------------------|-------|-------|--------|--------|----------|----------------------|-------|----------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | | | 1976 | 1977 | 1978a/c/ |
| 1. Índice de producción manufacturera | 127.5 | 142.1 | 147.9 | 161.1 | ... | ... | 3.3 | 4.1 | 8.9 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | 119.8 | 123.2 | 128.4 | 136.2 | ... | ... | 2.8 | 4.2 | 6.1 |
| Textiles | 130.1 | 133.0 | 140.8 | 143.8 | ... | ... | 2.2 | 5.9 | 2.1 |
| Prendas de vestir | 145.4 | 148.2 | 160.4 | 166.3 | ... | ... | 1.9 | 8.2 | 3.7 |
| Madera | 92.7 | 97.6 | 108.4 | 116.2 | ... | ... | 5.3 | 11.1 | 7.2 |
| Papel | 121.8 | 138.1 | 145.2 | 167.4 | ... | ... | 13.4 | 5.1 | 15.3 |
| Imprenta | 124.5 | 132.8 | 124.6 | 127.8 | ... | ... | 6.7 | -6.2 | 2.6 |
| Hule | 137.5 | 157.5 | 139.4 | 172.6 | ... | ... | 14.5 | -11.5 | 23.8 |
| Petroquímica | 175.9 | 191.4 | 185.3 | 213.7 | ... | ... | 8.8 | -3.2 | 15.3 |
| Otros químicos | 156.6 | 165.8 | 177.8 | 181.5 | ... | ... | 5.9 | 7.2 | 2.1 |
| Derivados del petróleo | 139.9 | 149.2 | 168.8 | 187.4 | ... | ... | 6.6 | 13.1 | 11.0 |
| Minerales no metálicos | 152.5 | 164.9 | 179.0 | 191.0 | ... | ... | 8.1 | 8.6 | 6.7 |
| Siderurgia | 133.9 | 136.1 | 146.1 | 165.9 | ... | ... | 1.6 | 7.3 | 13.6 |
| Maquinaria | 152.6 | 168.5 | 171.5 | 193.0 | ... | ... | 10.4 | 1.8 | 12.5 |
| Transporte | 190.0 | 169.1 | 147.0 | 186.8 | ... | ... | -11.0 | -13.1 | 27.1 |
| 2. Producción de algunas manufacturas importantes | | | | | | | | | |
| Cerveza | 136.0 | 132.7 | 148.9 | ... | 147.9 | 156.0 | -2.4 | 12.2 | 5.5 |
| Cigarros y puros | 103.3 | 102.9 | 114.4 | ... | 112.9 | 116.4 | -0.4 | 11.2 | 3.1 |
| Llantas y cámaras | 151.2 | 179.7 | 162.0 | ... | 163.9 | 202.8 | 18.8 | -9.9 | 23.7 |
| Abonos y fertilizantes | 155.9 | 160.6 | 172.5 | ... | 171.0 | 158.1 | 3.0 | 7.4 | -7.5 |
| Fibras artificiales | 222.9 | 242.3 | 261.1 | ... | 260.2 | 276.8 | 8.7 | 7.8 | 6.4 |
| Fundición de hierro | 131.3 | 152.2 | 186.8 | ... | 183.2 | 224.9 | 15.9 | 22.7 | 22.8 |
| Automóviles | 166.1 | 150.7 | 139.1 | ... | 137.4 | 175.5 | +9.3 | -7.7 | 27.7 |
| Camiones | 231.3 | 193.1 | 157.2 | ... | 158.9 | 224.5 | -16.5 | -18.6 | 41.3 |
| 3. Otros indicadores de la producción manufacturera: d/ | | | | | | | | | |
| Consumo industrial de electricidad | 19389 | 21422 | 23262 | 25588 | ... | ... | 10.5 | 8.6 | 10.0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Promedio del período enero-noviembre.

c/ Tasa de crecimiento de enero-noviembre de 1978 respecto a enero-noviembre de 1977.

d/ Millones de kWh.

/perfiles

perfiles comerciales y varilla corrugada (22.8%), productos destinados principalmente a la construcción. (Véase el cuadro 7.)

En esa forma la industria siderúrgica respondió a los mayores requerimientos derivados del dinamismo de la actividad petrolera, así como de la construcción, y de las industrias automotriz y metalmecánica, e incluso permitió realizar importantes exportaciones, sobre todo de varilla corrugada y perfiles estructurales. Pese a lo anterior, las importaciones de productos siderúrgicos se expandieron sustancialmente debido en gran proporción (más del 50%) a las compras de tubos con costura destinados a la construcción del gasoducto de PEMEX ya mencionado. Cabe destacar que la industria nacional manufacturó tubo para 160 kilómetros de dicho gasoducto, pero debió adquirir del exterior las planchas metálicas para su elaboración.^{9/}

Entre los bienes de consumo, la producción de azúcar llegó a 2.8 millones de toneladas (12% superior a la de 1977) por la ampliación en la superficie cultivada de caña, así como por el mayor rendimiento de su producción y las buenas condiciones climáticas que facilitaron el corte de la caña y su acceso oportuno a los ingenios. Se cubrió así la cuota de exportación (70 000 toneladas) que no pudo cumplirse en los últimos años por problemas de oferta.

La industria textil creció moderadamente (2%) debido en particular a la baja en la producción de hilados y tejidos de algodón, y en la de fibras duras, continuando el notable proceso de desplazamiento de las fibras naturales por las sintéticas ocurrido a partir de 1973. La producción de hilados y tejidos de fibras artificiales se incrementó en 4.8% en 1978, tasa muy inferior a la de 1977 (12.9%). Por otra parte, las exportaciones de manufacturas de algodón resintieron en grado sumo la intensa competencia de la oferta de Taiwan y Corea del Sur.

El rubro de minerales no metálicos mejoró por el aumento considerable en la producción de vidrio plano (15.5%) y en menor medida en la de cemento (casi 7%). Este último escaseó temporalmente a mediados de año debido a problemas de comercialización interna, así como por el atractivo que representa su

^{9/} El gasoducto requiere, por lo general, planchas de 48 pulgadas de ancho, que no se producen en el país.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | Tasas de crecimiento | | |
|---|---------|---------|---------|-----------|----------------------|-------|--------|
| | | | | | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| Indice de la producción de algunos materiales de construcción (base 1970 = 100.0) | | | | | | | |
| Varilla corrugada de alta resistencia <u>b/</u> | 890 926 | 788 527 | 891 394 | 1 094 632 | -11.5 | 13.0 | 22.8 |
| Perfiles estructurales <u>b/</u> | 180 834 | 186 419 | 147 738 | 227 517 | 3.1 | -20.7 | 54.0 |
| Cemento gris <u>b/</u> | 11 483 | 12 578 | 13 097 | 13 957 | 9.5 | 4.1 | 6.6 |
| Triplay <u>c/</u> | 17 541 | 17 366 | 20 110 | 20 613 | -1.0 | 15.8 | 2.5 |
| Vidrios planos <u>c/</u> | 10 891 | 11 821 | 17 741 | 18 082 | 8.5 | 50.1 | 1.9 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Miles de toneladas.

c/ Miles de metros cuadrados.

exportación a causa del diferencial de precios entre el mercado mexicano y el estadounidense.^{10/} Con las cuantiosas inversiones efectuadas durante el año en esta rama, se espera que la producción llegará a 17 millones de toneladas en 1981.

El rubro de equipo para el transporte se recuperó con creces de la contracción observada en 1977, al expandirse en 32% gracias al aumento de la demanda interna de vehículos y, en menor medida, a las exportaciones. La producción de automóviles superó en 29% a la de 1977, y las ventas internas crecieron 23%, excediendo de 243 000 unidades. La producción de camiones y autobuses se amplió aún más (39%), en contraste con la disminución del 20% del año precedente.

La producción de la industria petroquímica se recuperó (18.5%) de la declinación de 4.0% del año anterior. Ello se debió a la reactivación de la demanda de productos finales --lo cual repercutió en forma encadenada, primero sobre los productos del sector básicos y luego sobre los del secundario--, y también, a la entrada en operación de varias plantas de productos básicos al aumentar la extracción de crudos y de gas.^{11/} En efecto, durante 1978 entraron en operación dos plantas de amoníaco (una en Cosoleacaque, Veracruz, con una capacidad de 450 000 toneladas anuales y otra en Salamanca, Guanajuato, de 300 000), una de polietileno y otra de etileno (en Poza Rica, Veracruz), con capacidades de 100 000 y 182 000 toneladas, respectivamente; una de metal de 150 000 toneladas, en San Martín Texmelucan, Puebla, y dos de azufre, en Cactus, Chiapas, de 26 400 toneladas cada una.

Entre los productos básicos, el amoníaco registró un incremento en volumen de 67%. Prosiguió así la tendencia a suprimir las importaciones de este artículo, e incluso se iniciaron exportaciones hacia el Brasil, España y los Estados Unidos.

La empresa estatal Fertilizantes de México, S.A. (FERTIMEX) está impulsando en Lázaro Cárdenas, Michoacán un amplio proyecto integrado

^{10/} Con el fin de controlar la salida de cemento al exterior, se expidió durante el año un decreto que autoriza revisiones periódicas de precios, con objeto de ajustarlos a los costos de producción.

^{11/} Se invirtieron en esas plantas aproximadamente 8 600 millones de pesos: 5 300 millones en el sector básico --que en esa forma quintuplicó el monto invertido en 1977-- y 3 300 millones en el secundario, a cargo del sector privado, duplicando con creces las del año precedente.

verticalmente para producir y exportar fertilizantes nitrogenados y fosfarados, aprovechando los aumentos en la producción de amoníaco y de azufre en la zona de Veracruz y Tabasco, y en la de roca fosfórica en Baja California.^{12/} La producción de anhídrido carbónico, subproducto del amoníaco, se incrementó notablemente (14.8%) hasta alcanzar la cifra aproximada de dos millones de toneladas, que se destinaron casi en su totalidad a la fabricación de urea.

Durante 1978 aumentó también la producción de aromáticos: benceno, xileno, ortoxileno y tolueno, los cuales se utilizan principalmente para la elaboración de solventes y como materia prima para diversos productos químicos. Con la reciente ampliación de la capacidad instalada en el complejo petroquímico de La Cangrejera, podrá abastecerse al mercado interno de tolueno e incluso realizar exportaciones. Al mismo tiempo será posible atender la gran demanda de poliestireno, producto de uso muy difundido en la elaboración de aislantes térmicos y plásticos por moldeo.

Por su parte el aumento en la construcción y en la industria automotriz generó un incremento considerable en la demanda y en la oferta internas de cloruro de vinilo y dicloroetano. La producción de metanol se triplicó al entrar en operación una planta en la Cangrejera; pese al importante aumento en el volumen de paraxileno (que se utiliza en la elaboración de poliéster) todavía se importó más del 60% del consumo interno, situación que se espera habrá de cambiar al comenzar a operar, en el complejo ya citado, una planta de 240 000 toneladas.

2) La política industrial. Durante 1978 se aplicaron varias medidas de política industrial. Destacan la liberalización del sistema de protección, los nuevos instrumentos para estimular a la producción de bienes de capital para la agroindustria y un programa de apoyo integral a la pequeña y mediana industrias.

Se eliminó el requisito de los permisos previos en más de 1 500 fracciones de la tarifa general del impuesto a la importación, con lo cual se

^{12/} En México el amoníaco se utiliza en la fabricación de fertilizantes, y también en la elaboración de caprolactama, producto del sector secundario empleado en la fabricación de nylon.

liberó, a fines de año, al 70% del universo arancelario, que representa un 35% del valor de las importaciones.^{13/}

La Secretaría de Hacienda expidió un acuerdo que otorga subsidios tanto a los productores nacionales de maquinaria y equipo, con un mínimo de 60% de componentes nacionales dentro del costo directo total de su producción, como a las empresas que adquieran bienes de capital de fabricación nacional.^{14/} A estas últimas se les concedió además el derecho a depreciar esos bienes en forma acelerada, de acuerdo con tasas preferenciales.

En abril de 1978 se expidieron reglas para las compras de bienes de capital que efectúa el sector público. Conforme a ellas se someterán a concursos nacionales "exclusivamente las compras de bienes de capital que se fabriquen en el país con un sobreprecio máximo de 15% --más el flete correspondiente-- sobre la cotización que prevalezca en las transacciones de compra-venta domésticas del principal proveedor". Esas reglas son flexibles, ya que permiten al fabricante nacional ajustar los precios de sus productos estipulados en los Programas de Fabricación, de acuerdo con los cambios en el costo de los insumos.

Por otra parte, se modificaron las reglas de operación del Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados (FOMEX), con el objeto de estimular más la sustitución de importaciones de bienes de capital ampliando el número de productos beneficiados y mejorando las garantías vinculadas a estas operaciones.^{15/}

Para impulsar las actividades de la industria mediana y pequeña, la Nacional Financiera elaboró un Programa de Apoyo Integral cuyo propósito es el de coordinar tanto la ayuda financiera como la técnica que se otorgan a ese tipo de empresas. Asimismo, para contribuir al financiamiento de proyectos agroindustriales de empresas medianas o pequeñas, el gobierno creó un Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria, cuyo fiduciario es el Banco Nacional de Crédito Rural.

^{13/} Estimado en base a las importaciones enero-septiembre de 1978.

^{14/} Se otorgan a los productores exenciones de impuestos a la importación de maquinaria y equipo hasta por un 75%, de materias primas básicas, partes y componentes para su fabricación hasta el 100%; también se concede hasta el 75% de la percepción neta federal del impuesto sobre ingresos mercantiles para la venta de bienes que se consideran como prioritarios, y del 15% al 20% del impuesto sobre la renta al ingreso global de las empresas.

^{15/} Circular del Banco de México, S.A., No. 1041, del 10 de abril de 1978.

Por último, y dentro de la reorientación de la política económica general, se elaboró un plan industrial, cuyos efectos empezarán a percibirse a partir de 1979. A grandes rasgos, el Plan se orientó hacia tres direcciones: i) a las prioridades centrales, de índole macroeconómica (empleo, balanza de pagos, inflación), y sectorial (bienes básicos de consumo, energía, maquinaria y equipo, petroquímica, minería, fertilizantes, acero y cemento); ii) a la descentralización (fronteras, costas y puntos intermedios), y la desconcentración (apoyo a la industria mediana y pequeña, subcontratación y mayor concurrencia en los sectores más dinámicos), y iii) al marco institucional para coordinar y evaluar acciones, dentro de un modelo de comportamiento congruente entre los sectores industriales y las metas para la economía en su conjunto.

vi) Sector construcción. Como reflejo del aumento en las inversiones públicas y privadas, la industria de la construcción arrojó, en 1978, un crecimiento de 12.5% después de un letargo de dos años. Se convirtió así en uno de los sectores más dinámicos por el efecto directo de la recuperación económica, la cual entrañó nuevas obras que se fueron efectuando a pesar del encarecimiento relativo de los insumos.

En lo que se refiere al sector público, las obras realizadas por los principales organismos descentralizados --PEMEX y CFE-- y, en general, las obras viales y de transporte emprendidas por el Departamento del Distrito Federal fueron las que contribuyeron en mayor medida a este crecimiento. En menor proporción repercutió el programa (aún no concluido) para construir 20 000 viviendas de interés social con un costo de 6 000 millones de pesos que la banca privada se comprometió a financiar mediante un convenio de cooperación suscrito con el gobierno. De hecho, la situación de la vivienda muestra un rezago apreciable, cuya urgente solución demandará esfuerzos suplementarios.

La participación del sector privado en la demanda de materiales para la construcción se elevó de 19% al 30% como resultado de la ampliación de las plantas industriales, de la construcción de instalaciones turísticas y, en cierta medida, del auge de la construcción de residencias y departamentos para los estratos de ingresos medios y altos. Sobre este particular,

/cabe mencionar

cabe mencionar que el crédito hipotecario, que permaneció estancado en 1977, tuvo en el año siguiente una expansión muy acentuada (70%), que se tradujo en una demanda de bienes raíces, alentada también por el resguardo que en ellos encuentran los ahorradores frente a la escalada de los precios.

Entre la producción de materiales para la construcción, la correspondiente a perfiles estructurales y a varilla tuvo mayor crecimiento (54% y 22.8% respectivamente), mientras que las de triplay y de vidrio plano se redujeron considerablemente, en particular si se las compara con la expansión de 1977. El cemento mostró una recuperación relativa (6.6%) como consecuencia de la mayor demanda y de la ampliación de la capacidad instalada en esa industria. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

vii) La evolución de la energía eléctrica. Durante 1978 el sector eléctrico mostró un crecimiento importante por la puesta en operación de nuevas plantas que permitieron aumentar la capacidad instalada en 1.8 millones de kW (16%). Con ello se alcanzó, a fines de 1978, un total de 13 millones de kW. De las seis plantas que entraron en operación, tres termoeléctricas cuentan con una capacidad de 300 000 kW cada una. La generación bruta de energía eléctrica en el año fue de 53 000 millones de kWh, cifra superior en 10% a la del año anterior.

En consonancia con la política de aprovechar integralmente los hidrocarburos que el país genera, la CFE está realizando trabajos para convertir los quemadores de sus plantas termoeléctricas, con el fin de que operen con gas natural en lugar de combustóleo. Pronto se concluirán dichos trabajos en las plantas de Salamanca y Altamira. Finalmente, cabe señalar que el total de terminales susceptibles de utilizar este energético en el país podrán consumir el 60% de la producción de gas del sureste de la República.

Dentro de la política de saneamiento de las empresas descentralizadas emprendida por la actual administración, las tarifas de consumo se vienen aumentando gradualmente desde mediados de año, a razón de 1.5% acumulativo mensual, aplicable durante 24 meses. Con dicho aumento se espera, asimismo, compensar al sector de los incrementos en los costos internos y externos, así como hacer frente a los nuevos programas de inversión.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Durante 1978 el sector externo reflejó los aspectos más sobresalientes de la fase transitoria por la que atraviesa la estructura productiva del país. Por un lado, afirmando una tendencia de largo alcance, los ingresos por concepto de exportaciones observaron un sensible dinamismo, determinado en gran medida por el rápido acrecentamiento de las ventas de petróleo crudo. En este mismo sentido repercutió también, aunque en menor grado, el favorable comportamiento de las exportaciones de otros bienes, principalmente las manufacturas, así como los ingresos por turismo y el generado por las empresas maquiladoras, instaladas en su mayoría en la faja fronteriza.

Por otra parte, la reactivación de la actividad económica interna, sustentada en el programa de expansión del sector energético y la recuperación industrial, influyeron en la recuperación del impulso de la importación de bienes, en particular de los de producción. A ellas se sumó el gasto creciente del turista nacional en el extranjero. En definitiva, la cuenta de bienes y servicios arrojó por segundo año consecutivo, un ligero superávit. Sin embargo, si se incluyen los intereses y las utilidades pagados por la utilización del capital extranjero, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos registra 2 462 millones de dólares, cifra muy superior a la del ejercicio precedente, pero aún inferior a los 4 200 millones alcanzados en 1975.

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública mostró un notable incremento con relación a las erogaciones de 1977. Estos compromisos, aunados al aludido déficit en cuenta corriente y a las necesidades financieras del sector público, vinculadas al gasto de inversión, obligaron a recurrir en mayor medida al financiamiento externo bruto, el cual sobrepasó los 8 300 millones de dólares.

Cabe señalar el efecto adverso que ejercieron la reestructuración del mercado internacional de capitales y el reajuste de paridades por la

/devaluación

devaluación de la divisa estadounidense. Por un lado, la revaluación de las monedas europeas y japonesa, respecto del dólar estadounidense --aunado al reajuste en las tasas de interés--, encareció las deudas contraídas; por otro, también se volvieron más onerosas las importaciones provenientes de estos países.

La mayor contratación de créditos brutos en el exterior, respaldados por la intensa expansión de la explotación petrolera, y por una cierta mayor disponibilidad en los mercados financieros internacionales permitió, sin embargo, hacer frente a compromisos y aun aumentar, aunque en menor medida que el año anterior, las reservas monetarias internacionales.

b) La cuenta corriente

El valor corriente de las exportaciones de mercancías registró en 1978 un aumento de 31% respecto del año anterior, determinado por los mayores volúmenes de bienes (29%), ya que el índice de precios apenas subió 1.4%, después de haber registrado alzas de 14.0% y 7.7% en 1976 y 1977, respectivamente. (Véase el cuadro 8.)

Las exportaciones de petróleo alcanzaron en promedio 365 000 barriles diarios, por lo que los ingresos por este concepto --incluidos los derivados-- aumentaron 75% y su participación en el total de mercancías exportadas representó el 31% frente al 23% en 1977. (Véase el cuadro 9.) Cabe señalar que las exportaciones de petróleo han acentuado la concentración de las transacciones comerciales de México con los Estados Unidos, la cual pasó de 58% a 64% entre 1977 y 1978.

El volumen de las exportaciones de mercancías no petroleras aumentó 18%, pese al recrudecimiento del proteccionismo observado en los países desarrollados y al moderado efecto sobre la capacidad de exportación que pueden haber ejercido los estímulos fiscales. Dos de los principales productos agrícolas de exportación se vieron afectados por la tendencia descendente de las cotizaciones internacionales. Tal es el caso del café, cuyo precio, después de alcanzar el nivel más alto en el segundo trimestre de 1977, se empezó a desplomar de tal forma que en 1978 el valor corriente de las ventas al exterior descendió aproximadamente en 21%. Igual aconteció con las exportaciones de tomate, ya que aun cuando

Cuadro 8

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| <u>Tasas de crecimiento</u> | | | | | | |
| Exportaciones de bienes b/ | | | | | | |
| Valor | 24.7 | 40.1 | 0.3 | 15.6 | 33.4 | 31.0 |
| Volumen | 6.4 | 9.3 | -13.9 | 1.4 | 23.8 | 29.0 |
| Valor unitario | 17.1 | 28.2 | 16.5 | 14.0 | 7.7 | 1.4 |
| Importaciones de bienes | | | | | | |
| Valor | 40.3 | 58.8 | 8.6 | -8.3 | -3.1 | 37.8 |
| Volumen | 30.2 | 31.2 | -1.3 | -10.6 | -8.6 | 30.6 |
| Valor unitario | 7.8 | 21.0 | 10.0 | 2.5 | 6.0 | 5.5 |
| Relación de precios del inter- cambio | 8.6 | 5.9 | 5.9 | 11.2 | 1.6 | -3.8 |
| <u>Indices (1970 = 100)</u> | | | | | | |
| Relación de precios del intercambio de bienes | 109.4 | 115.8 | 122.6 | 136.3 | 138.5 | 133.2 |
| Poder de compra de las exportaciones de bienes | 137.9 | 159.6 | 145.4 | 164.0 | 206.3 | 256.0 |
| Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios | 137.4 | 147.1 | 132.6 | 144.5 | 157.5 | 183.2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

b/ Incluyen las exportaciones de plata.

Cuadro 9

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

| | Millones de dólares | | | | Composición porcentual | | Tasas de crecimiento | | |
|--|---------------------|--------------|--------------|--------------|------------------------|--------------|----------------------|--------------------|-------------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | 1970 | 1978a/ | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| Principales exportaciones tradicionales | 731 | 1 044 | 1 170 | 1 155 | 31.4 | 19.8 | 42.8 | 12.1 | -1.2 |
| Algodón | 174 | 241 | 195 | 284 | 9.0 | 4.8 | 38.5 | -19.1 | 45.6 |
| Café | 184 | 357 | 458 | 364 | 6.3 | 6.2 | 94.0 | 28.3 | -20.6 |
| Tomate | 104 | 138 | 215 | 179 | 7.9 | 3.0 | 32.7 | 55.8 | -16.7 |
| Frutas frescas | 39 | 40 | 35 | 53 | 1.7 | 1.0 | 2.6 | -12.5 | 51.4 |
| Camarón fresco | 120 | 137 | 186 | 160 | 4.6 | 2.7 | 14.1 | 35.8 | -14.0 |
| Azufre | 44 | 48 | 51 | 53 | 1.2 | 0.9 | 9.1 | 6.3 | 3.9 |
| Zinc refinado | 66 | 83 | 30 | 62 | 0.7 | 1.0 | 25.8 | -63.9 | 106.7 |
| Principales exportaciones no tradicionales | 741 | 852 | 1 602 | 2 586 | 5.9 | 44.3 | 5.4 ^{b/} | 39.7 ^{b/} | 83.3 |
| Petróleo y derivados | 460 | 557 | 1 033 | 1 803 | 2.8 | 30.9 | 21.1 | 85.4 | 74.5 |
| Preparados de hortalizas y frutas | 23 | 30 | 51 | 61 | 1.2 | 1.0 | 30.0 | 70.0 | 19.6 |
| Hormonas | 30 | 20 | 21 | 6 | 1.3 | 0.1 | -33.3 | 5.0 | -71.4 |
| Tubos | 36 | 32 | 34 | 34 | 0.6 | 0.6 | -11.1 | 6.3 | - |
| Automóviles | 8 | 10 | 18 | 29 | - | 0.5 | 25.0 | 80.0 | 61.0 |
| Autopartes | ... | ... | 152 | 343 | - | 5.9 | ... | ... | 125.7 |
| Máquinas y aparatos mecánicos y eléctricos | 104 | 203 | 293 | 310 | - | 5.3 | 10.3 | 44.3 | 5.8 |
| Resto | 1 387 | 1 420 | 1 679 | 2 091 | 62.7 | 35.9 | 2.4 | 18.2 | 24.5 |
| Total | 2 859 | 3 316 | 4 451 | 5 832 | 100.0 | 100.0 | 16.0 | 34.2 | 31.0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

b/ No es estrictamente comparable por falta de información de importaciones de autopartes.

/el volumen

el volumen de ventas permaneció constante, los ingresos corrientes descendieron cerca del 17%.

En cambio, el algodón --tercer producto de exportación-- se benefició con la recuperación del precio, iniciada en los dos últimos meses de 1977, y las ventas se elevaron 46% respecto del año anterior. Por otro lado, los envíos de frutas frescas y legumbres y hortalizas hacia los Estados Unidos, a pesar del bloqueo impuesto a estas últimas por los productores norteamericanos mantuvieron su tendencia expansiva.

El volumen de las ventas de ganado en pie y de carnes refrigeradas creció notablemente al elevarse en mayor medida los precios externos que los internos, de tal modo que en enero de 1979 fue necesario limitar los envíos al exterior con el fin de satisfacer adecuadamente la demanda interna. Por otra parte, los valores corrientes de las exportaciones de camarón cayeron 14% al reducirse la captura por el conflicto suscitado entre las cooperativas pesqueras y los armadores de barcos.

Por lo que toca a los productos mineros, con excepción del zinc afinado y la plata, los minerales de mayor ponderación recibieron el impacto de un descenso en los precios. No obstante, el volumen exportado de productos mineros se elevó 13% respecto de 1977, año en el que sufrieron una contracción cercana al 6%. Las ventas externas de azufre y fluorita mostraron escaso movimiento respecto al año precedente, en tanto que las de zinc afinado y de minerales concentrados aumentaron 100% y 30% respectivamente. La mayor producción de plata (16%) y el alza en el precio del mineral, permitieron que se incrementaran considerablemente los ingresos por concepto de exportaciones.

Destacan, por su notable expansión, las exportaciones de productos automotrices. Dentro de este rubro sobresalieron las ventas externas de vehículos automotores y sus partes, que en conjunto triplicaron el monto de las registradas en el año anterior al influjo, principalmente, de la política de complementación internacional de la producción formulada por la casa matriz de una importante firma europea.

En menor pero importante medida contribuyeron también los aumentos en las ventas de maquinaria y aparatos mecánicos y eléctricos (6%) y el

extraordinario dinamismo de las de productos químicos, como amoníaco lícado, y de las materias plásticas y resinas.

Por otro lado, las importaciones de mercancías se incrementaron sustancialmente (37%). La reactivación de la demanda interna y el mayor nivel de inversiones impulsaron las compras de materias primas y de bienes de capital (55% y 34% respectivamente) después de dos años de fuertes decrementos. Estos dos rubros representaron el 83% de las compras externas de bienes. (Véase el cuadro 10.) Los precios de los artículos de importación redujeron levemente su tendencia alcista, al aumentar 5.5%.

Las importaciones provenientes de los países europeos, en su mayoría del Mercomún y del Japón, se incrementaron más que proporcionalmente. La pérdida de valor del dólar frente a las monedas europeas y el yen japonés determinó que entre 1977 y 1978 la participación de ambos proveedores, en valores corrientes, se elevara del 15% al 20%, en el primer caso, y del 5.0% al 8.0% en el segundo. Por tratarse principalmente de bienes de capital, las compras que México efectuó a estos países fueron relativamente inelásticas a las variaciones en los precios.

Por lo que respecta a las materias primas, destacan las crecientes importaciones de productos siderúrgicos --200% de aumento respecto de 1977--, destinadas en gran parte a la construcción de la red distribuidora de gas natural que lleva a cabo PEMEX. También crecieron en gran medida las importaciones de productos químicos (26% en 1978) principalmente por los incrementos en las compras de materias plásticas y resinas (33%) y de productos orgánicos e inorgánicos (25%). La deficiente oferta de algunos productores nacionales obligó a implantar un programa para importar componentes automotrices, por lo que las erogaciones por este concepto aumentaron en cerca de 64%.

Dentro de los bienes de inversión, registraron incrementos apreciables las importaciones de artefactos mecánicos (42%) y tractores (250%), impulsadas por el mayor nivel de inversión privada y por el programa gubernamental de asistencia al sector agrícola.

Por otro lado, el favorable comportamiento de la producción interna de maíz permitió reducir levemente las importaciones de este grano, que

Cuadro 10

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

| | Millones de dólares | | | | Composición porcentual | | Tasas de crecimiento | | |
|--|---------------------|--------------|--------------|--------------|------------------------|--------------|----------------------|--------|--------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | 1975 | 1978 | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| <u>Bienes de consumo</u> | <u>600</u> | <u>311</u> | <u>417</u> | <u>488</u> | <u>9.1</u> | <u>6.1</u> | -48.2 | 34.0 | 17.0 |
| Mafz | 298 | 114 | 188 | 181 | 6.0 | 2.2 | -61.7 | 64.9 | -3.7 |
| Trigo | 17 | - | 44 | 70 | 0.3 | 0.9 | ... | ... | 59.1 |
| Artículos de librería | 52 | 52 | 47 | 62 | 0.8 | 0.8 | - | -9.7 | 31.9 |
| Prendas de vestir | 36 | 45 | 39 | 50 | 0.6 | 0.6 | 25.0 | -13.3 | 28.2 |
| Otros | 197 | 100 | 99 | 126 | 3.0 | 1.6 | -49.2 | -0.1 | 27.3 |
| <u>Bienes Intermedios</u> | <u>2 903</u> | <u>2 708</u> | <u>2 489</u> | <u>3 852</u> | <u>44.1</u> | <u>47.8</u> | -6.8 | -8.0 | 54.8 |
| Semillas y oleaginosas | 22 | 123 | 191 | 276 | 0.3 | 3.4 | 469.0 | 55.3 | 44.5 |
| Sorgo en grano | 116 | 11 | 72 | 89 | 1.8 | 1.1 | -90.5 | -554.0 | 23.6 |
| Materias plásticas | 113 | 139 | 145 | 201 | 1.7 | 2.5 | 23.0 | 7.2 | 33.1 |
| Productos químicos orgánicos e inorgánicos | 500 | 468 | 513 | 643 | 7.6 | 8.0 | -6.4 | 9.6 | 25.3 |
| Productos fundición hierro y acero | 433 | 348 | 301 | 907 | 6.6 | 11.3 | 19.6 | -13.5 | 201.3 |
| Materiales de ensamble para automóviles | 462 | 488 | 403 | 534 | 7.0 | 6.6 | 5.6 | 17.4 | 32.5 |
| Refacciones para automóviles | 119 | 105 | 73 | 120 | 1.8 | 1.5 | -11.8 | -30.5 | 64.3 |
| Otros | 1 138 | 1 024 | 791 | 1 082 | 17.3 | 13.4 | -10.0 | 22.8 | 36.8 |
| <u>Bienes de capital</u> | <u>2 391</u> | <u>2 510</u> | <u>2 087</u> | <u>2 798</u> | <u>36.3</u> | <u>34.8</u> | 5.0 | -16.9 | 34.1 |
| Artefactos mecánicos | 1 442 | 1 525 | 1 240 | 1 759 | 21.9 | 21.8 | 5.7 | -18.7 | 41.9 |
| Artefactos eléctricos | 362 | 496 | 458 | 457 | 5.5 | 5.7 | 37.0 | 7.7 | -0.2 |
| Tractores | 120 | 95 | 53 | 186 | 1.8 | 2.3 | -20.8 | -44.2 | 250.9 |
| Artículos de medición y precisión | 143 | 146 | 148 | 208 | 2.2 | 2.6 | 2.1 | 1.4 | 40.5 |
| Otros | 324 | 248 | 188 | 188 | 4.9 | 2.3 | -23.5 | -24.2 | - |
| <u>Otros no clasificados</u> | <u>686</u> | <u>503</u> | <u>848</u> | <u>913</u> | <u>13.2</u> | <u>11.3</u> | -26.7 | 68.6 | 7.7 |
| <u>Total</u> | <u>6 580</u> | <u>6 030</u> | <u>5 842</u> | <u>8 051</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | 8.3 | -3.1 | 37.8 |
| Sector público | 2 498 | 2 155 | 2 199 | 2 862 | 38.0 | 35.5 | -13.7 | 2.0 | 30.1 |
| Sector privado | 4 082 | 3 875 | 3 643 | 5 189 | 62.0 | 64.5 | -5.1 | -6.0 | 42.4 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Preliminar.

/llegaron

llegaron a casi un millón y medio de toneladas, es decir, 210 000 toneladas menos que en el año precedente. Las compras de sorgo en grano aumentaron 24%; asimismo, se importaron 30 000 toneladas más de trigo que en 1977 --a un precio superior al de ese año-- así como un volumen 45% más alto de semillas oleaginosas.

Contrario a la tendencia general de la presente década, las compras externas del sector privado mostraron mayor dinamismo que las del sector público, excepto en el caso de los bienes intermedios, renglón donde se reflejan las compras crecientes de productos siderúrgicos que realiza PEMEX. Este organismo, junto con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la CFE adquirieron más de dos tercios de las importaciones del sector público, el cual a su vez importó el 36% del total.

En términos agregados, el aumento más pronunciado en los precios unitarios de las importaciones (5.5%), frente a las cotizaciones de los productos exportados (1.4%) determinó que la relación de los términos del intercambio sufriera una merma del 3.8% respecto de 1977, cuando se obtuvo una ligera ventaja (1.6%) después del sustancial incremento del 11.2% observado en 1976. En definitiva, el poder de compra de las exportaciones creció en 24%. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Las exportaciones de ganado y manufacturas observaron alzas de precios superiores al promedio (18.3% y 6.3%). Cabe señalar la creciente importancia de las exportaciones de petróleo en la determinación del índice promedio de los precios de exportaciones de mercancías y en la relación de los términos del intercambio. En 1978, los combustibles y los lubricantes aportaron casi la tercera parte del valor de las ventas externas, en tanto el precio del petróleo aumentó 2.4%.

Por lo que concierne a los precios de las importaciones, el aumento más importante se registró en las materias primas (11.8%).

El saldo por concepto de los servicios de turismo, transacciones fronterizas y maquiladoras, tradicionalmente positivo, se incrementó sustancialmente en 1978 (23%). (Véase el cuadro 11.) Merced al estímulo que significó el abaratamiento de tarifas aéreas --con plena vigencia desde fines de 1977-- y principalmente por efecto del tipo de cambio del peso el número de turistas que ingresó al país aumentó considerablemente en 1978, por lo que los ingresos por este concepto alcanzaron un monto superior a los 1 100 millones de dólares, superando en 29% a los del año anterior. Influyó en esta mayor captación la creciente afluencia de

Cuadro II
MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^{a/} |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| Cuenta corriente | | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 4 603 | 6 063 | 6 082 | 7 076 | 8 078 | 10 224 |
| Bienes fob | 2 418 | 3 443 | 3 459 | 4 012 | 5 162 | 6 785 |
| Bienes fob b/ | 2 140 | 3 000 | 3 005 | 3 476 | 4 637 | 6 072 |
| Maquila c/ | 278 | 443 | 454 | 536 | 525 | 713 |
| Servicios | 2 185 | 2 620 | 2 623 | 3 064 | 2 916 | 3 439 |
| Transporte | 135 | 182 | 181 | 201 | 270 | ... |
| Viajes | 1 791 | 2 057 | 2 167 | 2 473 | 2 372 | 2 772 |
| Turismo | 724 | 842 | 800 | 836 | 866 | 1 117 |
| Transacciones fronterizas | 1 067 | 1 215 | 1 367 | 1 637 | 1 506 | 1 655 |
| Importaciones de bienes y servicios | 5 236 | 7 764 | 8 637 | 8 420 | 7 807 | 10 355 |
| Bienes fob | 3 656 | 5 791 | 6 278 | 5 771 | 5 582 | 7 722 |
| Servicios | 1 580 | 1 973 | 2 359 | 2 652 | 2 225 | 2 633 |
| Transporte | 292 | 439 | 527 | 532 | 490 | ... |
| Viajes | 953 | 1 154 | 1 357 | 1 616 | 1 182 | 1 321 |
| Turismo | 258 | 335 | 399 | 423 | 396 | 537 |
| Transacciones fronterizas | 695 | 819 | 958 | 1 193 | 766 | 784 |
| Pago de utilidades o intereses del capital extranjero (neto) | 855 | 1 090 | 1 749 | 1 879 | 1 990 | 2 530 |
| Donaciones y otros | 75 | 113 | 123 | 156 | 169 | 199 |
| Saldo en cuenta corriente | -1 413 | -2 878 | -4 181 | -3 069 | -1 550 | -2 462 |
| Cuenta de capital | | | | | | |
| Capital a largo plazo (neto) | 1 889 | 2 554 | 4 238 | 4 651 | 4 380 | 4 331 |
| Sector público | 1 103 | 2 086 | 3 571 | 4 216 | 3 872 | 4 063 |
| Disposiciones | ... | ... | ... | 5 418 | 6 232 | 8 343 |
| Amortizaciones | ... | ... | ... | -1 155 | -2 295 | -4 264 |
| Créditos | ... | ... | ... | -47 | -65 | -16 |
| Sector privado | 786 | 768 | 667 | 436 | 508 | 267 |
| Inversión extranjera directa | ... | ... | ... | 299 | 327 | 294 |
| Compra de empresas | ... | ... | ... | -12 | -1 | -26 |
| Pasivos con el exterior | ... | ... | ... | 202 | 213 | -2 |
| Operaciones con valores | ... | ... | ... | -54 | -31 | 2 |
| Capital a corto plazo | 24 | 497 | 514 | 351 | -1 867 | -1 727 |
| Errores y omisiones | -378 | -136 | -406 | -2 454 | -459 | 82 |
| Variación en las reservas internacionales | 122 | 37 | 165 | -321 | 504 | 223 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco de México, S. A. Las cifras difieren de las presentadas por este último en virtud de diferentes criterios de definición y agrupación.

Nota: Los totales y subtotales corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

a/ Preliminar.

b/ Incluye plata.

c/ Incluye el valor agregado y los insumos nacionales incorporados.

/visitantes

visitantes del Canadá y Europa --los segundos beneficiados por la revaluación de sus monedas-- cuyo gasto promedio es superior al de los estadounidenses.

El número de turistas nacionales que visitó el extranjero --principalmente los Estados Unidos-- aumentó 12% respecto de 1977 y sus gastos alcanzaron una cifra cercana a los 540 millones, 35% más que en 1977, año en el que descendieron 6.4% por el efecto inmediato de la devaluación del peso.

Después de la devaluación las transacciones fronterizas mostraron un comportamiento poco dinámico, determinado en gran medida por la baja elasticidad de la demanda que caracteriza al gasto de los turistas norteamericanos en la zona fronteriza del norte. Los egresos ligados a esas transacciones mantienen una tendencia estática desde finales de 1976, asociada también a la devaluación del peso, circunstancia que ha restado poder de compra a los nacionales de las ciudades fronterizas. En 1978, los egresos por este concepto se aproximaron a los 784 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la del año precedente.

El mayor nivel de actividad de la industria maquiladora permitió durante 1978, que el ingreso por concepto de salarios aumentara un 35% respecto de 1977. Esta industria se viene recuperando desde 1976, a partir de la devaluación del peso que amplió considerablemente el diferencial entre los costos de la mano de obra en México y los vigentes en los Estados Unidos. Pese a que el número de plantas establecidas en la franja fronteriza norte ha descendido ligeramente desde esa fecha por la creciente participación de empresas de mayor dimensión, el número de trabajadores ha aumentado considerablemente. Así, en 1978 se ocuparon alrededor de 86 000 personas, cuyos salarios ascendieron aproximadamente a 700 millones de dólares.

Por último, las magnitudes crecientes de los intereses derivados de la deuda pública elevaron a 2 530 millones de dólares los egresos por este concepto (aumento de 27%). Los intereses devengados por la deuda pública pasaron de cerca de 1 500 millones de dólares a más de 2 000 millones entre los años señalados.

c) La cuenta de capital

En 1978 se captaron del exterior 2 685 millones de dólares de financiamiento neto, incluidos errores y omisiones, lo cual representó un incremento del 30%. En esa suma influyeron, por un lado, el peso creciente de las amortizaciones de la deuda pública acumulada (4 264 millones de dólares), que superó ampliamente a las del año precedente. Este hecho, aunado a las necesidades financieras derivadas de la aceleración del gasto público en la segunda mitad del año, determinó que la contratación bruta de recursos externos de largo plazo se elevara casi 34% para alcanzar los 8 343 millones de dólares. De ellos, aproximadamente el 51% se destinó a amortizar adeudos anteriores, por lo que la captación de recursos netos de largo plazo del sector público sólo ascendió a 4 063 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

En el movimiento de capitales de largo plazo del sector privado, se retrajo notablemente la captación, dadas las mayores disponibilidades de financiamiento interno durante los primeros meses de 1978. Respecto a la afluencia de inversión extranjera directa, ingresaron 294 millones de dólares, cifra 10% menor a la registrada en 1977. Cabe mencionar que las empresas con inversión extranjera directa propendieron a captar recursos internos, entre otras vías, mediante la Bolsa de Valores.

Los flujos de capitales a corto plazo tendieron a dirigirse al exterior, debido básicamente a la reorientación de la deuda pública hacia los empréstitos de largo plazo, ya que los créditos captados por el sector privado registraron un importante aumento del orden de los 700 millones de dólares. En efecto, la preferencia del sector público por convertir adeudos de corto plazo en otros de largo alcance, determinaron que el movimiento de capitales a corto plazo registrara egresos por 1 727 millones de dólares. No obstante, las mayores disposiciones negociadas en 1978 permitieron hacer frente a los compromisos financieros e incluso aumentar significativamente (222 millones de dólares) las reservas monetarias internacionales en poder del Banco de México.

Finalmente, en 1978 se gastaron 6 287 millones de dólares por el pago de servicios de una deuda a plazo mayor de un año de 25 028 millones de dólares, frente a 3 837 millones que se liquidaron en el año anterior

/(incremento

(incremento de 64%). En el acelerado crecimiento de esas erogaciones están presentes las captaciones cada vez más elevadas por concepto de disposiciones brutas atadas a la liquidación de adeudos anteriores. (Véase el cuadro 12.)

El financiamiento externo otorgado al sector público en 1978 se canalizó principalmente hacia organismos y empresas públicas, cuya participación relativa en los adeudos públicos externos fue mayoritaria, ya que el Gobierno Federal financió su déficit mediante una mayor captación de recursos internos. Destacó, por su importancia, el préstamo que un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX por 1 000 millones de dólares.

4. El empleo, las remuneraciones y los precios

La persistencia de altos niveles de desempleo constituyó uno de los problemas de tipo estructural de gran envergadura que la recuperación económica no logró superar durante 1978. Adicionalmente se registró, por segundo año consecutivo, una reducción en los salarios reales que afectó los niveles de consumo de los trabajadores, cuyo descontento se hizo patente durante el año por medio de frecuentes movimientos de huelga entre los asalariados organizados.

El salario real se redujo (2.3%) en menor grado que en 1977 (9%), debido, en parte, a la moderación de las presiones inflacionarias. Al respecto, cabe recordar que dentro de la primera etapa bianual que la actual administración programó para superar la crisis, los trabajadores sindicalizados asumieron el compromiso político de limitar y postergar sus demandas salariales, dentro de la llamada Alianza para la Producción. La fijación de topes para los aumentos salariales y el sacrificio en sí de los trabajadores fueron posibles debido a las características particulares de la estructura y funcionamiento del aparato sindical en México y en cierta medida, también, por los altos niveles de desocupación del país.

Resulta difícil precisar una cifra que ilustre las variaciones en el nivel de desempleo y que sea suficientemente representativa de la situación

/Cuadro 12

Cuadro 12

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DEL SECTOR PUBLICO

(Millones de dólares)

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ |
|---|--------------|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Deuda externa total desembolsada | <u>7 070</u> | <u>9 975</u> | <u>14 449</u> | <u>19 600</u> | <u>22 912</u> | <u>26 264</u> |
| A mediano y largo plazo | 5 732 | 7 981 | 11 612 | 15 923 | 20 185 | 25 028 |
| A corto plazo | 1 339 | 1 994 | 2 837 | 3 677 | 2 727 | 1 236 |
| Servicio de la deuda externa | <u>1 224</u> | <u>1 150</u> | <u>1 657</u> | <u>2 419</u> | <u>3 837</u> | <u>6 287</u> |
| Amortizaciones | 845 | 561 | 806 | 1 153 | 2 295 | 4 264 |
| Intereses | 379 | 589 | 851 | 1 266 | 1 542 | 2 023 |
| Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios | 26 | 18 | 27 | 35 | 48 | 61 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S. A.
a/ Preliminar.

/nacional;

nacional; datos parciales disponibles la sitúan en cerca de 7.5%, ^{16/} y se estima un coeficiente considerablemente mayor para el campo.

La reactivación de la inversión pública y privada mitigó en cierta medida el crecimiento del desempleo en las ciudades, dada la absorción de la mano de obra que entrañó la recuperación de ciertas ramas de la industria y la construcción. Sin embargo, ello no parece haber sido suficiente para contrarrestar la desocupación urbana por la incesante migración proveniente del campo. Dentro de las zonas urbanas consideradas, Guadalajara registró la tasa de desempleo más baja (5.8%) y Monterrey la más alta (8.1%). (Véase el cuadro 13.)

La industria manufacturera en conjunto, incrementó su ocupación en 4.5%, aunque el número de horas-hombre trabajadas se elevó en una proporción mayor (5.6%), debido probablemente a que se emplearon más trabajadores de planta. Dentro de este sector, la industria automotriz, dado su dinamismo, mostró el mayor aumento en la absorción de mano de obra (11.5%) si bien no logró compensar la reducción observada en el año precedente (15.6%). Algo similar ocurrió en la rama de maquinaria y equipo. En cambio, en la de textiles y productos de madera el empleo se redujo 2.3%.

En cuanto a la construcción, actividad que emplea grandes cantidades de mano de obra, su crecimiento, al primer semestre, fue moderado (4.6%), aunque pudo haber sido mayor, puesto que no se computó el impacto que sobre el empleo tuvieron los ejes viales y las obras de ampliación del "Metro", que realiza del Departamento del Distrito Federal.

La cobertura de la seguridad social permaneció más o menos constante. Los aumentos en el número de afiliados --5% en el Instituto Mexicano

16/ Datos correspondientes a los tres primeros trimestres de 1978, que se refieren a la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara (27% de la población del país). Incluidos en la Encuesta continua de mano de obra, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

| | Trimestres | | | | | | | | | | | |
|--|------------|-----|-------|-----|------|-----|-------|-----|------|-----|---------------------|----|
| | 1976 | | | | 1977 | | | | 1978 | | | |
| | I | II | III | IV | I | II | III | IV | I | II | III | IV |
| Tasas de desocupación^{a/} | | | | | | | | | | | | |
| Principales ciudades (áreas metropolitanas) | | | | | | | | | | | | |
| Ciudad de México | 6.7 | 6.4 | 6.8 | 7.0 | 8.3 | 7.7 | 8.5 | 7.1 | 7.4 | 6.7 | 7.0 | |
| Guadalajara | 5.3 | 5.4 | 6.9 | 7.2 | 7.0 | 7.2 | 8.3 | 7.0 | 6.6 | 6.2 | 5.8 | |
| Monterrey | 6.7 | 7.6 | 8.5 | 7.5 | 9.0 | 9.2 | 10.4 | 7.2 | 8.4 | 7.5 | 8.1 | |
| Otras ^{b/} | 6.8 | 5.8 | 6.3 | 7.6 | 5.9 | 5.0 | 5.8 | 5.1 | 6.4 | 4.6 | ... | |
| Indice (base 1976 = 100.0) | | | | | | | | | | | | |
| Principales ciudades | | | | | | | | | | | | |
| Fuerza de trabajo | | | 100.0 | | | | 108.1 | | | | 113.9 ^{c/} | |
| Ocupación | | | 100.0 | | | | 107.6 | | | | 114.9 ^{c/} | |
| Desocupación | | | 100.0 | | | | 114.1 | | | | 99.5 ^{c/} | |

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de las encuestas trimestrales de mano de obra de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ En porcentaje de desocupación con respecto a la fuerza de trabajo.

b/ Cubre los cuarenta y dos restantes municipios que en el Censo de Población de 1970 tenían 100 000 o más habitantes.

c/ Estimado con datos de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

Seguro Social (IMSS) y 10% en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)--, correspondieron básicamente a trabajadores eventuales que se convirtieron en asegurados permanentes.

Continuaron los cambios al marco legal e institucional de la política laboral. Por un lado, se promovió e implantó el Sistema Nacional del Empleo y, por otro, se tomaron medidas para mejorar el nivel de bienestar de los trabajadores. Destacaron el apoyo a la producción de mercancía de consumo popular, el programa de construcción de viviendas económicas y el de obras de infraestructura social en las regiones rurales. Entre las reformas a la ley laboral se introdujo la obligación de capacitar y adiestrar al personal, así como de mejorar las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, para lo cual se constituyeron comités mixtos; se descentralizaron los mecanismos para dirimir problemas laborales; se organizó la Comisión Consultiva del Empleo, encargada de fijar los lineamientos globales y de velar porque en los sectores se genere la ocupación de acuerdo con las prioridades económicas nacionales, y se creó un Grupo Intersectorial de Programación del Empleo, al que compete la elaboración de proyectos para generar ocupación en los distintos sectores.

En cuanto a los precios, si bien persistieron las presiones inflacionarias en el transcurso de 1978, éstas se fueron moderando, sobre todo en los últimos cinco meses del año. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó 20.7% en 1977 y 16.2% en 1978. En la misma forma, el incremento del índice de precios al mayoreo se redujo, al pasar de 18.1% a 15.8%.^{17/} (Véase el cuadro 14.)

La relativa permanencia de las presiones aludidas se debió a varios factores. Destacaron el efecto de la liberación de precios en el mes de febrero,^{18/} los derivados de la expansión del sector público sobre la oferta (especialmente de algunos insumos), la insuficiente disponibilidad de ciertos productos del sector agrícola, los cuellos de botella que se presentaron en los servicios portuarios y ferrocarrileros, algunas prácticas especulativas en el

^{17/} En ambos casos las variaciones están calculadas entre los meses de diciembre de los años respectivos; si éstas se calculan con relación a los promedios anuales, la reducción es más acentuada: 29.1% a 17.4% en los precios al consumidor y de 1.2% a 15.8% en los mayoristas.

^{18/} Se liberaron 132 de los 147 artículos bajo control.

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^{a/} |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|--------------------|
| <u>Promedios anuales</u> | | | | | | |
| Indice de precios al consumidor | 124.0 | 153.4 | 176.4 | 204.3 | 263.8 | 309.8 |
| Alimentos | 126.1 | 163.8 | 184.4 | 207.9 | 267.3 | 311.4 |
| Indice de precios al por mayor | 123.4 | 151.2 | 167.1 | 204.3 | 288.4 | 333.9 |
| Artículos de consumo | 123.9 | 152.8 | 170.2 | 208.0 | 295.0 | 346.2 |
| Alimentos | 124.6 | 155.3 | 174.7 | 208.2 | 292.6 | 347.4 |
| Otros | 122.0 | 146.7 | 158.8 | 207.4 | 300.2 | 342.9 |
| Artículos de producción | 122.7 | 148.4 | 162.1 | 198.2 | 277.8 | 314.0 |
| <u>Variación de diciembre a diciembre</u> | | | | | | |
| Indice de precios al consumidor | 21.4 | 20.6 | 11.3 | 27.2 | 20.7 | 16.2 |
| Alimentos | 27.5 | 23.1 | 10.1 | 22.2 | 21.6 | 15.4 |
| Indice de precios al por mayor | 25.2 | 13.3 | 13.4 | 45.9 | 18.1 | 15.8 |
| Artículos de consumo | 23.8 | 15.3 | 14.2 | 41.5 | 23.5 | 16.7 |
| Alimentos | 26.3 | 15.6 | 15.3 | 36.8 | 25.4 | 17.6 |
| Otros | 17.9 | 14.6 | 11.8 | 53.9 | 19.1 | 14.7 |
| Artículos de producción | 27.6 | 10.1 | 12.0 | 53.3 | 9.7 | 14.3 |
| <u>Variación media anual</u> | | | | | | |
| Indice de precios al consumidor | 12.1 | 23.7 | 15.0 | 15.8 | 29.1 | 17.4 |
| Alimentos | 15.8 | 29.9 | 12.6 | 12.7 | 28.6 | 16.5 |
| Indice de precios al por mayor | 15.7 | 22.5 | 10.5 | 22.2 | 41.2 | 15.8 |
| Artículos de consumo | 14.8 | 23.4 | 11.3 | 22.3 | 41.8 | 17.4 |
| Alimentos | 15.5 | 24.6 | 12.5 | 19.2 | 40.5 | 18.7 |
| Otros | 13.1 | 20.2 | 8.2 | 30.6 | 44.8 | 14.2 |
| Artículos de producción | 17.3 | 21.0 | 9.2 | 22.3 | 40.1 | 13.0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

/aparato

aparato de distribución en respuesta a alzas de precios anticipadas, los incrementos en las tasas de interés y su efecto en los costos de producción, y los aumentos en las tarifas de servicios como el agua, los ferrocarriles y la electricidad, que resultaron de la política de saneamiento de las empresas de servicio público.

En el caso de los precios al mayoreo, las alzas más altas se presentaron en los componentes esenciales del nivel de vida: alimentación, vivienda y vestuario. En el primer renglón --aumento de 17.6%-- destaca el experimentado por la carne y las frutas. Dentro del índice de precios al consumidor, los bienes y servicios básicos mostraron también los incrementos más acentuados, aunque los productos alimenticios tuvieron un menor dinamismo. Todo ello ocurrió a pesar del empeño del gobierno por asegurar el abastecimiento de artículos básicos a precios adecuados.

Entre las medidas para detener la espiral inflacionaria destacan los topes impuestos a los aumentos salariales en el primer semestre y, tras un repunte en los precios en el mes de julio, las medidas monetarias y crediticias adoptadas a partir de agosto.

En el ámbito de las remuneraciones se continuó con una política de contención salarial, que se tradujo, tal como se señaló, en un deterioro de los salarios reales, por segundo año consecutivo. El salario mínimo vigente durante 1978 (99.37 pesos diarios)^{19/} superó en 13.5% al del año anterior, a la vez que el fijado para el Distrito Federal se elevó en 12.8%, al situarse en 120 pesos diarios. Si se relaciona el primero con el alza en los precios al consumidor, se observa una disminución del salario real de 2.3% entre los meses de diciembre --o de 3.4% si se toma el promedio anual-- que se suma a la de 9% que ocurrió en 1977. (Véase el cuadro 15.) El deterioro del poder de compra del sector que percibe salario mínimo se reflejó, además en la debilidad de la demanda y de la producción de aquellos bienes de mayor peso en su presupuesto, según se observó al analizar la evolución del sector industrial a nivel de ramas.

^{19/} Promedio aritmético ponderado de los salarios mínimos de las zonas económicas del país; se usó como factor la población económicamente activa de cada una de las zonas.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^{a/} |
|-----------------------------------|---------------------|-------|-------|--------------------|
| <u>Indices (1970 = 100)</u> | | | | |
| <u>Sueldos y salarios mínimos</u> | | | | |
| Promedios anuales | | | | |
| Nominales | 196.2 | 253.7 | 324.4 | 368.2 |
| Reales | 111.2 | 124.2 | 123.0 | 118.8 |
| Mes de diciembre | | | | |
| Nominales | 196.2 | 295.0 | 324.4 | 368.2 |
| Reales | 106.3 | 125.6 | 114.4 | 111.8 |
| <u>Tasas de crecimiento</u> | | | | |
| <u>Sueldos y salarios mínimos</u> | | | | |
| Promedios anuales | | | | |
| Nominales | 16.0 | 29.0 | 27.9 | 13.5 |
| Reales | 0.9 | 11.7 | -1.0 | -3.4 |
| Mes de diciembre | | | | |
| Nominales | ^{b/} | 50.3 | 10.8 | 13.5 |
| Reales | -10.2 ^{b/} | 18.7 | -8.9 | -2.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Las revisiones de los salarios mínimos se hacan bianualmente.

/En otro

En otro orden de ideas, la política salarial, cuyo elemento central es la fijación anual de salarios mínimos,^{21/} permitió que se redujeran gradualmente la diferencia entre las remuneraciones de la ciudad y las del campo y las divergencias salariales entre diversas zonas, al disminuir la gran dispersión que existía entre ellas. Asimismo, hizo posible que en las zonas donde las remuneraciones eran más bajas, éstas aumentaran en mayor medida, como ocurrió, por ejemplo, en los estados del sureste de la República.

Ante la presión de las alzas en los precios en el primer semestre, ciertos grupos de trabajadores organizados rechazaron el 12% que se aplicaba como tope de incremento salarial (porcentaje que recibieron los trabajadores del Estado y las fuerzas armadas) y, a través de las revisiones de contrato colectivo, efectuadas en el segundo semestre, lograron un aumento promedio de 16% --en ocasiones hasta del 20%, incluyendo algunas prestaciones adicionales--, con lo cual pudieron resarcirse de las pérdidas sufridas en su poder adquisitivo.

Aún así, durante 1978, a consecuencia de varios años de presiones inflacionarias y elevados niveles de desempleo, se amplió el número de huelgas. Adicionalmente, algunos grupos de trabajadores organizados demandaron del sector público una reforma económica --paralela a la administrativa y a la política que está llevando a cabo la presente administración-- que supondría un cambio en la estructura económica actual, en la cual el Estado tendría una mayor participación, así como una redefinición de los objetivos de la política económica y social.

Como parte de la política salarial a corto plazo, se pidió también que los trabajadores y los empresarios negociaran directamente los nuevos salarios en lugar de fijarse topes generales, y que se establecieran mecanismos para ayudar a recuperar, de manera automática, el poder adquisitivo de los salarios.

^{21/} Para fijarlos se toma en cuenta la estrategia de desarrollo programada para el año siguiente; entre otras variables, se incluyó el crecimiento del producto interno bruto, las políticas antiinflacionaria y tributaria, el monto previsto del gasto público y el financiamiento del déficit del sector público.

Para mitigar parte del rezago de los salarios respecto de los precios, se estimuló la defensa al consumidor,^{21/} por medio de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares --organismo descentralizado que subsidia los precios de los bienes de consumo básico--, la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. y la Procuraduría Federal de Defensa al Consumidor. Asimismo, se fortaleció la demanda de las clases trabajadoras con un sistema de crédito para tiendas de descuento, cooperativas sindicales, tiendas obrero-patronales, tiendas sindicales y cooperativas de consumo. Finalmente, el Fondo Nacional para el Consumo de Trabajadores (FONACOT) concedió crédito barato a casi el 15% de los trabajadores organizados, incluidos 400 000 campesinos, por un total de 2 360 millones de pesos (el doble del año anterior) para la adquisición de aparatos electrodomésticos y principalmente muebles económicos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Los objetivos de la política monetaria se orientaron básicamente, durante 1978, a consolidar la restitución de la confianza en el peso mexicano y en el sistema bancario en su conjunto; a ejercer un control sobre las presiones inflacionarias, y a dotar de recursos crediticios suficientes a un aparato productivo que reiniciaba su expansión. La baja actividad económica imperante en los primeros meses del año permitió cumplir sin mayor dificultad con estas metas; sin embargo, por una parte, la reactivación económica empezó a demandar mayores montos de crédito --que el sistema bancario estuvo en capacidad de satisfacer, puesto que contaba con excedentes-- y, por otra, en el mes de julio se generó un repunte de las presiones inflacionarias que la política monetaria contribuyó a combatir mediante el control del medio circulante y un aumento del financiamiento

^{21/} En 1978 dichos subsidios ascendieron a la suma de 50 000 millones de pesos, es decir, 15% de los gastos totales del Gobierno Federal.

durante los últimos meses del año. Pese a estas medidas de corte restrictivo, el sistema bancario pudo apoyar holgadamente con recursos crediticios a la reactivación del aparato productivo.

Aun cuando la moneda mexicana está sujeta a un régimen de flotación, mantuvo a lo largo del año un tipo de cambio estable frente al dólar, no obstante que la inflación interna creció al doble que la de los Estados Unidos. El proceso de desdolarización de la economía ilustra la recuperación de la confianza en la moneda mexicana. Si bien este hecho fue el resultado de múltiples factores, en el ámbito estrictamente monetario influyó de manera determinante la política seguida en materia de tasas de interés. En efecto, ante las alzas continuas en las tasas fijadas en el exterior, las autoridades monetarias mexicanas ajustaron las del país para no perder el diferencial favorable. Con ello se evitó la fuga de capitales y la conversión de pesos en dólares, aunque también se incurrió en un costo al haberse encarecido el crédito.

Mediante la variación en las tasas de interés se trató también de captar recursos en mayores proporciones y a plazos más largos. Se intentó asimismo restar la alta liquidez que caracterizaba a los pasivos del sistema bancario mexicano, lo cual se logró en buena medida al continuar desapareciendo los bonos hipotecarios y financieros (a la vista) y volverse atractivas las tasas de interés para depósitos a plazos mayores (15% y 16% para uno y dos años, respectivamente, una vez deducidos los impuestos).

Los pasivos a corto plazo, por su parte, perdieron competitividad ante los de largo alcance y, tal como se señaló, frente a los del exterior. Por esta última razón y para reducir el costo medio de la captación de recursos se optó por elevar la tasa de interés de los instrumentos con un plazo hasta de tres meses en dos ocasiones: en julio y en noviembre.

El sistema bancario recuperó también la confianza del público, afectada en cierta medida por la devaluación de 1976. Más aún, durante 1978 éste no sólo experimentó un notable crecimiento, en términos de recursos, sino también se robusteció y modernizó. Así, continuó el proceso para integrar los distintos departamentos en una sola institución, en el contexto de la llamada banca múltiple, de forma tal que el 90% de los recursos fueron

/manejados

manejados por instituciones de este tipo. También se sometieron al Congreso una serie de reformas a la legislación bancaria que dotan al sistema de un marco más amplio para su desarrollo y proyección tanto interna como hacia el exterior. En cuanto a los mercados de capitales internacionales, y en respuesta a la proyección mexicana en el extranjero --debida en buena medida a la expansión petrolera--, los bancos mexicanos (públicos y privados) están participando en instituciones financieras del exterior, de la misma manera que los bancos extranjeros se encuentran facultados para establecer representaciones en México, aunque no están autorizados para aceptar depósitos ni para constituirse en tenedores de acciones de ninguna institución financiera de México.

Otro síntoma de modernización en el sector financiero fue el crecimiento del mercado accionario, tradicionalmente raquítico. Si bien, aun de dimensiones modestas a nivel internacional, la Bolsa Mexicana de Valores empieza a adquirir dinamismo y a sentar las bases para su futuro desarrollo, acorde con las nuevas características de la evolución industrial y financiera del país. En 1978 se cuadruplicó el número de acciones en ella negociadas y se elevó en cerca de 130% el índice promedio de las cotizaciones. Esto último se debió a los resultados altamente satisfactorios de las empresas inscritas y a un cambio de actitud entre los ahorradores --provocado en buena medida por la inflación-- quienes desviaron sus preferencias de los títulos de renta fija hacia los de renta variable.

En el mismo sentido de desarrollo de las operaciones bursátiles, aunque con objetivos más amplios, se crearon en 1977 los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES). Mediante ellos el Gobierno Federal puede captar recursos significativos y no inflacionarios para financiar su déficit y la banca central los utiliza para controlar la oferta monetaria. Estos instrumentos constituyen, así, el primer intento que se realiza en México en materia de operaciones de mercado abierto. Las 23 emisiones de CETES llevadas a cabo durante 1978 fueron por un plazo de 91 días, y su tasa de rendimiento --basada en la tasa de descuento-- osciló, según las fuerzas del mercado, entre 9.5% y 12.7% anual.

Los CETES tuvieron aceptación desde un principio, si bien se circunscribieron básicamente al sector bancario, que destinó los recursos ociosos

/con que

con que contaba durante los primeros meses del año, dada la débil demanda de crédito, a su adquisición. A partir del mes de mayo, cuando empezó a intensificarse dicha demanda, éstos fueron devueltos en buena parte al banco central a cambio de recursos crediticios que la banca mixta y la privada canalizaron a la reactivación del aparato productivo. Durante los últimos meses del año los particulares y las empresas pudieron adquirir mayores proporciones de CETES en las casas de bolsa, aun cuando en promedio sólo salió del sector bancario aproximadamente un 15% del total emitido. El monto acumulado en circulación fue de 26 300 millones de pesos al cierre del año. Esta cifra contrasta con la emisión de "petrobonos" que en 1978 alcanzó tan sólo 2 000 millones de pesos.

Como parte de la política tendiente a dotar de recursos financieros a una economía en reactivación, las principales variables monetarias observaron un comportamiento bastante dinámico. Así, el medio circulante registró un incremento anual de 31.7% más, como resultado del mayor dinamismo de las cuentas de cheques (33.3%) --reflejo de la expansión crediticia-- que del de las monedas y billetes en poder del público (29.7%). (Véase el cuadro 16.) De hecho, el crecimiento de estos últimos no superó demasiado al de la economía en términos corrientes, pero se consideró sin embargo que su expansión debería limitarse para reprimir las presiones inflacionarias.

El aumento de los recursos captados por el sistema bancario se debió a la restitución de la confianza en el peso, a las atractivas tasas de interés y, entre otros factores, a una mayor capacidad de ahorro de los estratos de mayores ingresos de la población. Los factores de absorción se expandieron en 30.7% (véase nuevamente el cuadro 16), lo que significó un incremento de 124 000 millones de pesos, 29% superior a la del período precedente. Como muestra del proceso de desdolarización, de ese total 113 000 millones correspondieron a moneda nacional (79% de incremento)

/Cuadro 16

Cuadro 16
MEXICO: BALANCE MONETARIO ^{a/}

| | Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) | | | | Tasas de crecimiento | | |
|--|---|------------|------------|--------------------|----------------------|------|--------------------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^{b/} | 1976 | 1977 | 1978 ^{b/} |
| <u>Dinero</u> | 118 | 155 | 196 | 258 | 31.4 | 26.4 | 31.6 |
| Efectivo en poder del público | 52 | 80 | 89 | 115 | 53.8 | 11.2 | 29.2 |
| Depósitos en cuenta corriente | 66 | 75 | 107 | 143 | 13.6 | 42.7 | 33.6 |
| <u>Factores de expansión</u> | <u>411</u> | <u>485</u> | <u>632</u> | <u>805</u> | 18.0 | 30.3 | 27.4 |
| Reservas internacionales netas | 19 | 25 | 39 | 41 | 31.6 | 56.0 | 5.1 |
| Crédito interno | 477 | 596 | 749 | 929 | 25.0 | 25.7 | 24.0 |
| Gobierno | 191 | 249 | 313 | 357 | 30.4 | 25.7 | 14.1 |
| Empresas y particulares | 286 | 347 | 436 | 572 | 21.0 | 25.6 | 31.2 |
| Menos: préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito ^{c/} | 85 | 136 | 156 | 165 | 60.0 | 14.7 | 5.8 |
| <u>Factores de absorción</u> | <u>281</u> | <u>308</u> | <u>404</u> | <u>528</u> | 9.6 | 31.2 | 30.7 |
| Moneda nacional | 258 | 259 | 322 | 435 | 0.4 | 24.3 | 35.1 |
| Depósitos de ahorro | 24 | 25 | 36 | 46 | 4.2 | 44.0 | 27.8 |
| Instrumentos de renta fija | 186 | 166 | 203 | 278 | -10.8 | 22.3 | 36.9 |
| Otros pasivos no monetarios | 48 | 68 | 83 | 111 | 41.7 | 22.1 | 33.7 |
| Moneda extranjera | 23 | 49 | 82 | 93 | 113.0 | 67.4 | 13.4 |
| Cuentas de cheques y ahorros | 6 | 11 | 15 | 16 | 83.3 | 36.4 | 6.7 |
| Títulos y obligaciones sobre títulos | 7 | 23 | 39 | 52 | 228.6 | 69.6 | 33.3 |
| Otros pasivos no monetarios | 10 | 15 | 28 | 25 | 50.0 | 86.7 | -10.7 |
| <u>Otras cuentas del activo y el pasivo (neto)</u> | <u>-11</u> | <u>-22</u> | <u>-32</u> | <u>-19</u> | 100.0 | 45.4 | -40.6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio en 1976, 1977 y 1978.

b/ Preliminar.

c/ Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian el crédito del gobierno,

/y el resto

y el resto, a moneda extranjera, que se redujo en 67% con respecto al período precedente. A pesar de la tendencia observada en el segundo semestre, que apuntaba hacia una ligera redolarización, sólo el 18% de estos factores correspondió a esa moneda.

La nueva captación de la banca privada y la mixta, a fines de 1978, había crecido aproximadamente 36%, ampliándose en 147 200 millones de pesos. De hecho, tal como puede advertirse en el cuadro 17, la banca privada y la mixta tuvieron un comportamiento más dinámico que la banca nacional. Como parte de ese proceso de desdolarización, cabe señalar que de ese total (129 800 millones) se captaron en moneda nacional y 17 400 millones en moneda extranjera, con lo que la captación de esta última descendió del 23% al 12% del total en 1978.

En cuanto al financiamiento, su saldo creció 24%. (Véase de nuevo el cuadro 17.) Ello implicó un monto adicional de 180 000 millones de pesos, 18% superior al de 1977. Así, la totalidad del financiamiento otorgado por la banca privada y mixta fue en moneda nacional. De esta manera el otorgado en moneda extranjera creció sólo en 3 500 millones de pesos (4.7% del total en 1978, frente a 19% en el año precedente). El financiamiento total que concedió a sectores no bancarios se incrementó en 74 800 millones de pesos (32.2% de aumento, pese al tope de 4% al crecimiento de su saldo fijado en el último trimestre) representando aquella cifra el 41.6% del total del financiamiento otorgado por el sistema bancario.

Del flujo del crédito concedido en 1978 por el sistema bancario la industria de la transformación absorbió el 24.2%; el sector primario, el 15.4%, y la vivienda, tan sólo el 5.1%, pese a los requerimientos de este sector y a los compromisos adquiridos por la banca privada para fomentar la construcción de la vivienda de interés social, según se deduce del cuadro 18.

b) La política fiscal

Al analizar la política fiscal y el comportamiento de las finanzas públicas durante 1978, debe tenerse presente que este fue el segundo de los tres años que comprende el programa de estabilización convenido por México con el Fondo Monetario Internacional. Al elaborarse el Presupuesto de Egresos de la Federación se persiguió, pues, mantener el déficit presupuestal del sector público --del Gobierno Federal y del subsector paraestatal--^{22/} en las proporciones acordadas con respecto al producto

^{22/} Incluye 27 organismos y empresas paraestatales cuyos presupuestos son controlados por el gobierno.

Cuadro 17

MEXICO: CAPTACION DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO

| | Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)a/ | | | | Tasas de crecimiento | | |
|--|---|--------|--------|----------|----------------------|--------|----------|
| | 1975 | 1976b/ | 1977b/ | 1978b/c/ | 1976 | 1977b/ | 1978b/c/ |
| <u>Total</u> | | | | | | | |
| Captación d/ | 483 | 598 | 764 | 961 | 23.8 | 27.8 | 25.8 |
| Financiamiento | 477 | 596 | 749 | 929 | 24.9 | 26.3 | 24.0 |
| Otros activos y pasivos | 6 | 2 | 15 | 32 | | | |
| <u>Instituciones nacionales</u> | | | | | | | |
| Captación d/ | 146 | 201 | 252 | 283 | 37.7 | 25.4 | 12.3 |
| Financiamiento | 150 | 199 | 262 | 303 | 32.7 | 31.7 | 15.6 |
| Otros activos y pasivos | -4 | 2 | -10 | -19 | | | |
| <u>Banco de México</u> | | | | | | | |
| Captación d/ | 55 | 98 | 108 | 127 | 78.2 | 10.2 | 17.6 |
| Financiamiento | 160 | 209 | 255 | 319 | 30.6 | 22.0 | 25.1 |
| Otros activos y pasivos | -105 | -111 | -148 | -192 | | | |
| <u>Instituciones privadas y mixtas</u> | | | | | | | |
| Captación d/ | 282 | 299 | 404 | 551 | 6.0 | 35.1 | 36.4 |
| Financiamiento | 167 | 188 | 232 | 307 | 12.6 | 25.5 | 32.3 |
| Otros activos y pasivos | 115 | 111 | 173 | 243 | | | |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Saldo a fin de período, se excluyen operaciones interbancarias.

b/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio.

c/ Preliminar.

d/ Excluye cuentas de resultados, reservas y otros conceptos de pasivo.

Cuadro 18

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES

| | Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)a/ | | | | Tasas de crecimiento | | |
|--------------------------------------|---|------------|------------|------------|----------------------|---------|-----------|
| | 1975 | 1976 b/ | 1977 b/ | 1978 b/c/ | 1976 | 1977 b/ | 1978 b/c/ |
| Total | <u>246</u> | <u>295</u> | <u>436</u> | <u>572</u> | 19.9 | 47.8 | 31.2 |
| Actividades primarias | <u>42</u> | <u>49</u> | <u>70</u> | <u>92</u> | 16.7 | 42.9 | 31.4 |
| Agropecuarias | 38 | 44 | 64 | 85 | 15.6 | 45.5 | 32.8 |
| Minería y otras | 4 | 5 | 6 | 7 | 25.0 | 20.0 | 16.7 |
| Industria | <u>115</u> | <u>132</u> | <u>195</u> | <u>255</u> | 14.8 | 47.7 | 30.8 |
| Energéticos | 16 | 17 | 20 | 37 | 6.2 | 17.6 | 85.0 |
| Industrias de transformación | 71 | 88 | 136 | 169 | 23.9 | 54.5 | 24.3 |
| Construcción | 28 | 27 | 39 | 49 | -3.6 | 44.4 | 25.6 |
| Vivienda de interés social | <u>7</u> | <u>9</u> | <u>19</u> | <u>26</u> | 28.6 | 111.1 | 36.8 |
| Servicios y otras actividades | <u>40</u> | <u>59</u> | <u>84</u> | <u>104</u> | 47.5 | 42.4 | 23.8 |
| Comercio | <u>42</u> | <u>46</u> | <u>68</u> | <u>95</u> | 9.5 | 47.8 | 39.7 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.

b/ Excluye el efecto por modificaciones en el tipo de cambio.

c/ Preliminar.

interno bruto, a la vez que se buscó un equilibrio que sentase las bases para un desarrollo económico sostenido a partir de 1979.

Dadas las limitaciones impuestas al crecimiento del gasto público, se optó por restringir la expansión de las erogaciones corrientes para no afectar en mayor grado las de capital. Así, el gasto bruto total del sector público en conjunto se fijó en 912 500 millones de pesos (23.6% superior al ejercido en 1977); éste entrañó un déficit neto (una vez deducida la amortización de la deuda, entre otros gastos) de 94 500 millones de pesos, de los cuales 50 700 millones (53.7%) correspondieron al Gobierno Federal, y 43 800 millones (46.3%), al subsector paraestatal. Sin embargo, el gasto público --y la actividad económica general-- registró un dinamismo mayor que el previsto, y el déficit público se elevó, según cifras preliminares, a 111 000 millones de pesos (17.4% por encima del déficit previsto originalmente, pero inferior en más de 10%, en precios corrientes, al de 1977). El déficit del Gobierno Federal ascendió a 64 500 millones de pesos, 27% superior al esperado. El alza de precios influyó parcialmente en estos aumentos. Tal como puede advertirse en el cuadro 19, pese al incremento aludido, el déficit presupuestal del Gobierno Federal superó en 10.2% al de 1977, o sea que disminuyó en términos reales.

Los ingresos corrientes mostraron un dinamismo relativo, originado sobre todo en el incremento de los impuestos directos (38.3%), el cual excedió al de los gravámenes sobre el comercio exterior, no obstante las crecientes exportaciones de petróleo. El aumento en la captación de los impuestos sobre la renta se atribuye, entre otros factores, al éxito de una campaña publicitaria de concientización fiscal --que forma parte de un proceso de modernización y descentralización de la recaudación tributaria-- a la recuperación económica y a la inflación.

Cuadro 19

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

| | Miles de millones de pesos | | | | Tasas de crecimiento ^{b/} | | |
|---|----------------------------|------|------|--------------------|------------------------------------|-------|--------|
| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978a/ | 1976 | 1977 | 1978a/ |
| 1. <u>Ingresos corrientes</u> | 102 | 134 | 192 | 248 | 31.4 | 42.6 | 29.5 |
| a) <u>Tributarios</u> | 95 | 125 | 181 | 236 | 31.1 | 45.4 | 30.2 |
| Directos | 49 | 67 | 95 | 131 | 35.1 | 42.0 | 38.3 |
| Indirectos | 37 | 45 | 64 | 77 | 23.8 | 41.2 | 20.2 |
| Sobre el comercio exterior | 9 | 13 | 23 | 28 | 38.0 | 77.9 | 24.3 |
| b) <u>No tributarios</u> | 7 | 10 | 11 | 13 | 35.6 | 8.1 | 17.8 |
| 2. <u>Gastos corrientes</u> | 92 | 126 | 177 | 218 | 36.3 | 40.7 | 23.3 |
| a) <u>Remuneraciones</u> | 34 | 44 | 64 | 79 | 27.4 | 46.2 | 23.6 |
| b) <u>Otros gastos corrientes</u> | 58 | 82 | 113 | 139 | 41.6 | 37.8 | 23.1 |
| 3. <u>Ahorro en cuenta corriente (1-2)</u> | 10 | 9 | 15 | 30 | -14.0 | 70.9 | 104.1 |
| 4. <u>Gastos de capital neto</u> | 63 | 82 | 90 | 151 ^{c/} | 28.7 | 10.0 | 67.8 |
| a) <u>Inversión real</u> | 37 | 43 | 49 | 55 | 17.1 | 14.4 | 11.1 |
| b) <u>Amortización de la deuda</u> | 10 | 10 | 16 | 56 ^{c/} | 1.0 | 52.9 | 250.0 |
| c) <u>Otros gastos de capital</u> | 16 | 28 | 25 | 40 | 71.5 | -12.0 | 59.0 |
| 5. <u>Gastos totales (2+4)</u> | 156 | 208 | 267 | 369 ^{c/} | 33.2 | 28.6 | 38.2 |
| 6. <u>Déficit (o superávit) fiscal (1-5)</u> | -54 | -73 | -75 | -121 ^{c/} | 36.6 | 2.9 | 61.3 |
| 7. <u>Déficit (o superávit) presupuestal (6-4b)</u> | -44 | -63 | -59 | -65 | 43.2 | -6.3 | 10.2 |
| 8. <u>Financiamiento del déficit</u> | 54 | 73 | 75 | 121 ^{c/} | 36.6 | 2.9 | 61.3 |
| a) <u>Financiamiento interno</u> | 37 | 46 | 55 | 95 ^{c/} | 24.3 | 19.6 | 72.7 |
| b) <u>Financiamiento externo</u> | 17 | 27 | 20 | 26 | 58.6 | -26.1 | 33.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Preliminar.

b/ Calculadas sobre las cifras antes de ser redondeadas a miles de millones de pesos.

c/ excluye los CETES emitidos y redimidos en el mismo año de 1978 (58 400 millones de pesos).

/Los gastos

Los gastos corrientes crecieron dentro de ciertos límites al aplicarse una política restrictiva con respecto a las erogaciones de administración y a los subsidios, lo que debe haber afectado adversamente al mercado interno y al consumo de sectores populares. En cambio, el renglón de intereses (44 400 millones de pesos) continuó mostrando una tendencia ascendente --explica cerca del 70% del déficit presupuestal-- como consecuencia lógica del endeudamiento del Gobierno Federal, cuya expansión fue espectacular en 1978.

De hecho, la inversión física se estancó y la financiera se redujo, en términos reales, respecto de los montos alcanzados en el año anterior, pese a la política de no frenar el gasto de capital. La liquidación de adeudos anteriores (ADEFAS) fue el renglón que dio cierto impulso a las erogaciones netas de capital del Gobierno Federal,^{24/} dado que la política de contención aplicada en 1977 resultó insostenible en 1978. De esta forma, a pesar del ahorro en cuenta corriente, se produjo el déficit citado, inferior en términos reales al de los dos años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

Se debe destacar, sin embargo, que durante 1978 la inversión real de los organismos y empresas del sector público, en particular la realizada por PEMEX y la CFE, siguió un comportamiento claramente dinámico, por lo que la inversión pública total se expandió en aproximadamente 18%, en términos reales.

La amortización de la deuda constituyó, dado su crecimiento, el renglón de mayor preocupación en el ámbito de las finanzas públicas. Aun cuando en el año precedente se contuvo el endeudamiento interno y externo y se redujo el crecimiento del déficit presupuestal, la deuda acumulada y los plazos de vencimiento triplicaron con creces los pagos de amortización; ascendieron de casi 16 000 millones de pesos en 1977 a 56 000 millones en 1978,^{25/} con lo cual el déficit fiscal se elevó en 61%,

^{24/} Excluye la amortización de la deuda.

^{25/} Del monto correspondiente a 1978 (114 400 millones de pesos) fueron deducidas las amortizaciones de los CETES emitidos y redimidos en el año (58 400 millones) que no hacían sino inflar la cifra original.

al pasar de 75 000 a 121 000 millones de pesos. Para enfrentar esa situación, el Gobierno Federal captó recursos por un monto similar, provenientes en casi 80% de fuentes internas; los certificados de la Tesorería de la Federación representaron en ese porcentaje un papel aún secundario.

Llama pues la atención que en un ejercicio fiscal de corte austero como lo fue el de 1978 --donde los gastos de administración y las transferencias se mantuvieron en los límites mínimos indispensables y las inversiones física y financiera mostraron un estancamiento o reducción real--, la amortización y el servicio de la deuda hayan conducido a mayores niveles de endeudamiento y que puedan comprometer crecientemente en el futuro la magnitud de los recursos que el Gobierno Federal canalice a inversiones directamente productivas.

Aun con datos que cubren solamente hasta septiembre, se puede advertir que el subsector paraestatal ha seguido tendencias semejantes, especialmente en lo que se refiere a requerimientos de financiamiento. Los gastos de capital mostraron el crecimiento más dinámico, al ascender a cerca de 100 000 millones de pesos (40.2% de aumento) en los tres primeros trimestres de 1978, y convertirse en uno de los elementos impulsores de la reactivación económica observada en el año. La Comisión Federal de Electricidad y en particular Petróleos Mexicanos, fueron responsables de prácticamente la totalidad de ese incremento. De la inversión física programada para todo 1978, la destinada a petróleo y petroquímica ascendió a cerca de 68 000 millones de pesos; es decir, 30% del total y 60% superior a la realizada en 1977, y la orientada a la electricidad, a 29 000 millones, o sea, el 13% del total y 29% más alta que la de 1977. También se dio gran impulso a las obras de bienestar social.

Sin embargo, ni los planes de expansión ni el propio funcionamiento de los organismos y empresas paraestatales pudieron llevarse a cabo con recursos propios. En el período enero-septiembre los subsidios y aportaciones del Gobierno Federal ascendieron a cerca de 40 000 millones de pesos, cifra ligeramente más alta, en términos reales, que la de 1977; en cambio, el financiamiento obtenido para cubrir el déficit y las crecientes amortizaciones de la deuda llegaron a 117 600 millones de pesos, monto 63%

/superior

superior al del mismo lapso de 1977. Las amortizaciones ascendieron a 81 500 millones (69% del total), sin contar los intereses, que forman parte de los gastos corrientes. De esta manera sólo una porción minoritaria del endeudamiento se canalizó efectivamente al objetivo de financiar la producción de bienes y servicios. Incluso en el caso de PEMEX, donde la utilización del financiamiento condujo a aumentos sustanciales de la producción, las amortizaciones a septiembre de 1978 representaron 51.8% del financiamiento bruto contratado, que ascendió a 62 400 millones de pesos; es decir, el 53% del subsector paraestatal en su conjunto.

El déficit de este subsector --que se estima en 46 500 millones de pesos-- será cubierto casi en su totalidad con recursos externos. Uno de los acuerdos con el FMI fue, como ya se comentó, el de tratar de mantener el límite de 3 000 millones de dólares (alrededor de 70 000 millones de pesos) de endeudamiento neto externo del sector público en su conjunto. De esa cantidad, aproximadamente 1 160 millones de dólares se utilizaron para financiar el déficit del Gobierno Federal y el resto para cubrir el de los organismos y empresas paraestatales.

c) La Reforma Administrativa

Finalmente, el actual gobierno está poniendo en práctica una Reforma Administrativa que pretende fortalecer al federalismo nacional y permitir a los estados participar en mayor medida en el ejercicio de la administración pública. Con ello, se intenta adecuar al sector público para que pueda satisfacer con mayor eficiencia las demandas de bienestar de la población y reducir significativamente las desigualdades que existen en el país, tanto en el ámbito sectorial como en el regional.

La Reforma, orientada a todo el sector público, se inició en 1977 con una serie de ajustes que cubren el 95% de la estructura de la administración pública centralizada. Con arreglo a ella se establecieron cinco nuevas secretarías de estado y un departamento administrativo, y se revisaron las funciones de 19 de las 20 entidades que dependen directamente del Ejecutivo. La Reforma cubre tanto los aspectos estructurales como los funcionales. Al redefinirse las funciones de varias secretarías, se optó

/por la

por la fusión de algunas de ellas (como fue el caso de la de Agricultura con la de Recursos Hidráulicos) la transformación de otras (como la de la Presidencia en la nueva de Programación y Presupuesto y la de Obras Públicas en Asentamientos Humanos y Obras Públicas), y la de Patrimonio y Fomento Industrial.

Se expidieron además una nueva ley orgánica de la administración pública federal con el fin de eliminar duplicaciones e incoherencias anteriores, así como leyes sobre aspectos funcionales, sobre todo en lo que se refiere a la fiscalización del gasto público. Finalmente, se incorporaron en la nueva legislación las normas y reglamentos que especificaban el funcionamiento de las entidades paraestatales. La creación de éstas dependía en el pasado de acuerdos directos del Ejecutivo o de la Legislación del Congreso, pero particularmente de la decisión de los titulares de las diversas dependencias y entidades de la administración pública federal. De ahí que de las 71 entidades paraestatales que había en 1940, se llegó a más de 900 en 1977, dificultándose su coordinación y control. Según la nueva ley, sólo por acuerdo del Ejecutivo Federal se podrán establecer entidades paraestatales.

En virtud de esta Reforma, se han agrupado, asimismo, los organismos federales en grandes áreas o sectores de actividad económica y social, y se han celebrado convenios de coordinación con los estados por medio de los cuales se pretende descentralizar la ejecución de los programas de inversión del Gobierno Federal. Estos convenios formalizan la obligación de aplicar el gasto público a través de programas de desarrollo estatal, en los que todos los sectores deben coordinarse e integrarse con las actividades agropecuaria, pesquera e industrial. De sus programas respectivos se derivan proyectos específicos de inversión, cuyo financiamiento puede ser mixto; esto es, con participación del sector privado. De esta manera, las medidas administrativas se integran a las económicas, en una forma concreta, a través de la Alianza para la Producción.

Se prevé aplicar la Reforma Administrativa en varias etapas, de las cuales a la fecha se han cubierto tres: en la primera, entre enero y junio de 1977, se instrumentaron las reformas derivadas de la Ley

Orgánica; en la segunda, que abarcó el segundo semestre de 1977, se asignaron a los titulares de las dependencias centralizadas responsabilidades para coordinar los sectores económicos, y se les encargó estudiar y plantear las reformas a las entidades paraestatales agrupadas en su respectivo sector de actividad. Como resultado de esa labor se han fortalecido, transformado, fusionado y, en algunos casos, liquidado 30 entidades paraestatales, y se encuentran en proceso de revisión otras 85. En la tercera etapa, realizada en 1978, se procuró establecer los mecanismos y criterios para coordinar los esfuerzos de los distintos sectores entre sí. Finalmente, en la cuarta fase, se está llevando a cabo la llamada "reforma de ventanillas", que trata de simplificar procedimientos y resolver los problemas que surgen en el trato directo con el público. En las siguientes etapas se cubrirán aspectos tales como la desconcentración geográfica de los organismos de la administración pública federal y la racionalización en el uso de los recursos materiales de que dispone el gobierno.

